10 DE MARZO DE 2002. AÑO 6. Nº 291

CHARLIE HADEN TOCA BOLEROS
SCHWARZENEGGER VS. STALLONE

RADAR

JOVANOTTI CONQUISTA EUROPA
JACK EL DESTRIPADOR EN CUADRITOS



SIMPATIA POR EL DEMONIO

KENNETH ANGER, EL VISITANTE MALDITO DEL FESTIVAL DE MAR DEL PLATA

vale DECIR



LA GUERRA DE LOS TORSOS

En un alarde de liberalidad y en una lucha desesperada por el esquivo rating, Osvaldo Laport y Sebastián Estevanez andan todo el tiempo en cueros en "El profe". Pero no sólo en las escenas lógicas de esta trama que incluye espectáculo de strippers: cualquier motivo es bueno para sacarse la camiseta, desde curar una herida a preparar el mate a la mañana. En el vecino canal, en la tira "Son amores", no se quedan atrás. Como todo transcurre en el ambiente del fútbol, hay lógicamente semidesnudos masculinos, pero cualquier ocasión es buena para desvestir a los pibes, Nicolás Cabré y Mariano Martínez; todo es tan exagerado que la otra vez hubo una escena en la que los hermanos de ficción tenían que repeler el ataque de un grandote detrás de la puerta. Munido con un paraguas, antes de abrir la puerta, Martínez se sacó inexplicablemente la camisa de un tirón como si fuera a subir a un ring. El truco de mostrar el torso viril había empezado con mucho éxito en "Los buscas", cuando al pobre Pablo Echarri lo tenían virtualmente en bolas en una de cada tres escenas. Justamente "Los buscas" volvió a la pantalla de Azul al mediodía. Aquellos que quieran ver colitas femeninas tomadas bien de abajo por la cámara como en los viejos tiempos deberán resignarse a las emisiones del Carnaval de Gualeguaychú o rezar para que se concrete el regreso de "Café Fashion" (anunciado por estos días con otro nombre) a la pantalla.

El Loto Dorado contra los extraterrestres

Alarmados ante la cantidad de locos sueltos que se unen a cultos religiosos y terminan suicidándose, el gobierno francés acaba de aprobar una legislación de carácter "preventivo" que evite un descenso demográfico importante causado por tamaña ridiculez. Entre las primeras acciones determinadas por la nueva reglamentación, las autoridades han procedido a destruir la estatua de un tal Gilbert Bourdin, erigida en la ciudad de Mandarom. Bourdin no sólo fue el fundador de un culto llamado el Loto Dorado, a fines de 1969, sino que además aseguraba ser una suerte de "Cristo Cósmico, protector global contra la amenaza de seres alienígenas del espacio exterior". A pesar de la resistencia que opuso la figura de un líder espiritual de la magnitud de Bourdin –ya que contaba con una más que sólida base de hierro–, los expeditivos franceses se encargaron del asunto hasta que no quedó ni rastro de la secta enemiga de la integración interespacial. Algunos de los cuatrocientos devotos que el Loto Dorado se ingenió para mantener hasta el día de hoy presenciaron la caída de su ídolo derramando alguna lágrima. Los hombres contratados se retiraron de Mandarom satisfechos. Y, desde algún lugar muy lejano, un grupo de hombrecitos verdes preparados para invadir la Tierra celebra su primera victoria.

¿POR QUÉ LOS GLOBOS HACEN RUIDO CUANDO EXPLOTAN?

Para romper las pelotas.
El globudo, con todo respeto

Porque contienen el eructo que se quedó atravesado cuando lo inflaste.
Estelita, la cincuentona

Yo no me doy cuenta cuando explotan las cosas, ni siento ningún ruido.
Fernando de la Ruina

En Merlo, porque los inflamos con cualquier porquería, los mandamos a La Plata, Felipe los hecha por inútiles y cuando vuelven hacen tronar el escarmiento.
Carlitos El Rey (fichado), de Padua.

Porque a los muy vulgares y coloridos explotadores les gusta y les conviene asustarnos de vez en cuando para que no inflemos demasiado.
Querre Vienten, de Acálavuelta.

Porque hay mucho aire adentro y sale de golpe, como los pedos, ¿entendés?
Mestoy haciendo caca, desde Boston

Porque están mal operados, quizás.
Malena, la SuperM02.

No te creas... hace años que el globo terráqueo está explotando y nadie parece estar escuchando el ruido.
Federico, de Devoto

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿POR QUÉ EL FMI MANDA UN INDIO?

SEPARADOS AL NACER


¿Miguel Angel Yánover?


¿Héctor Estrella?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



UNA FORMA DE VIDA

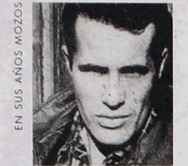
POR JUAN FORN

El miércoles pasado, García Márquez cumplió 75 años y la inercial, mecánica reacción de la maquinaria mediática reflejó algo que viene ocurriendo hace tiempo: parece que ya no quedara nada que decir de García Márquez que no sea redundante. Incluso las ironías y maldades: oí por ahí a alguien referirse a él como García Marketing, por ejemplo, y lo que me llamó la atención fue que hasta esa clase de boutades parecen nacer ya viejas. Confieso que a mí mismo me pasó, cuando miré los diarios. Pero más tarde, ese mismo miércoles, cuando el día agonizaba sin pena ni gloria, enganché en People & Arts un documental francés sobre García Márquez y fue como si alguien hubiera abierto una ventana y entrara de golpe aire fresco en la atmósfera viciada de mi cabeza. El ramalazo de aire fresco fue la propia voz de García Márquez, ya viejito y cansado –por momentos se lo adivinaba luchando con cierta dificultad respiratoria para llegar al final de sus formidables frases–, pero con la fluidez y la articulación mental intactas. Quiero decir: con ese asombroso registro oral que inmediatamente *se ve* por escrito, con la impecable sustancia y encanto que tienen, al menos para mí, todos los textos de García Márquez. Sentado de trasnoche al final de aquella opaca jornada, sentí, tarde pero seguro, que había un buen motivo para celebrar que un tipo tan formidable siguiera entre nosotros.

García Márquez contaba en el documental el día que se sentó a leer por primera vez a Kafka (*La metamorfosis*) y descubrió conmocionado algo que no había llegado a entender en todo lo que había leído hasta entonces, incluyendo *Las mil y una noches*: un método. Y que ahí mismo se sentó a escribir el primer cuento que le publicarían, el primer texto "que no salía fallido". Acto seguido, compara –o iguala, más bien– el acto literario con el hipnotismo. Dice que la técnica de un escritor consiste en convertir un texto en una verdad literaria. Que un método es una suma de clavos y tornillos para construir un ritmo respiratorio que no se pueda romper, porque entonces el lector despertará. Pasa entonces a recitar la célebre frase de apertura de *La metamorfosis* ("Una mañana, al despertar de un sueño agitado, Gregor Samsa se descubrió en su cama convertido en un espantoso insecto") y a continuación recita el comienzo de *Crónica de una muerte anunciada*, sin disfrutarlo especialmente, casi apresurando el final para llegar a lo que realmente quiere decir y dice a continuación: que cuando escribió eso, supo que *tenía* al lector, porque esa frase contenía *todo* el libro y al mismo tiempo instauraba por sí sola ese trance hipnótico que es la literatura para él. ¿Quién no iba a querer saber cómo y cuándo –en qué momento de ese fatídico día– moría Santiago Nasar? El problema es que llegó al final del primer capítulo y Santiago Nasar no había muerto. Entonces supo que estaba en problemas. Porque, de ser él mismo el lector, confiesa, esa interrupción del fluir hipnótico (el corte para pasar a la página siguiente, al capítulo siguiente), lo llevaría inmediatamente a sospechar. Y, en consecuencia, a ir al final del libro a espiar si Santiago Nasar efectivamente moría o el truco era llegar hasta el momento inmediatamente anterior y detener allí el libro. Así que volvió a sentarse con lo que ya tenía escrito, y le agregó apenas una línea, a contrapelo perfecto del envión que tiene todo ese primer capítulo (recordemos: Santiago Nasar sale de su casa y todo el pueblo –o casi todo– sabe que lo esperan para matarlo, pero todos se hacen a un lado para poder seguir paso a paso esa coreografía que va a ofrecerles la realidad), García Márquez ya tiene a la gente en la calle, entre ellos a la madre del narrador y madrina de Nasar, que corre hacia el puerto en busca de su ahijado para precaverlo, para salvarlo, cuando alguien que corre en sentido contrario le grita al pasar: "No se moleste, Luisa Santiaga, ya lo mataron". Entonces, en el documental, García Márquez hace sonar sus palmas, sonríe, y dice: "Y ahora sí no les quedaría más remedio que leer línea por línea el resto del libro, para saber cómo había muerto Santiago".

Lo que convierte a García Márquez en un gigante es la simplicidad espectacular con que entiende y practica la literatura. En este mínimo y magistral ejemplo puede verse que lo que parece un puñado de preceptos fenomenales para escritores en problemas, en realidad es una representación extraordinaria del misterio que hace de la lectura una actividad tan mágicamente adictiva. En ese sentido, es un tipo de otra época, y es nuestro Tolstoi, me atrevo a decir: porque nada de lo humano le ha sido ajeno y porque la forma literaria que le dio a esa enorme totalidad no cesa en su elocuencia, salvo cuando nos alejamos lo suficiente como para que no nos haga mella. Leerlo, incluso escucharlo, es caer automáticamente bajo su influjo. El truco sigue funcionando a esta altura simplemente porque no es un truco: es un hecho. Por eso seguimos sintiendo que en todo lo que ha escrito hay algo bueno (por lo general más que *algo*), que incluso en todos los reportajes que le hacen hay algo bueno. Porque su concepción de la literatura lo contiene por entero. Método, repite él: clavos y tornillos para poner en marcha ese proceso de hipnosis, para convertir un texto en una verdad literaria. Poco después cuenta lo que hoy todos sabemos que le pasó con *Cien años de soledad*: "Nunca esperé encontrarme en la peor de todas las trampas: *ya* haber escrito el libro que todo el mundo quería leer. Un libro que todo el mundo leyó. Y quiso más de lo mismo". Unamuno decía que hablaba de sí mismo porque era lo que tenía más a mano para ilustrar lo que quería decir. En García Márquez pasa algo similar: molestarse porque se use a sí mismo como ejemplo ("García Marketing") es un signo alarmante de miopía, de dejar de lado lo más importante para ver sólo lo lateral. Basta oírlo defender el reportaje como género literario ("un relato, sólo que fundado en la realidad"), basta leerlo en cualquier entrevista "ensayando" oralmente esas infinitas memorias que prepara vaya a saberse desde cuándo y que publicará vaya a saberse cuándo, para entender que García Márquez va a someterse a sí mismo al proceso al que sometió a su abuela para "robarle" *Cien años de soledad*, y a sus padres para "apropiarse" de *El amor en los tiempos del cólera*: entrevistará hasta el cansancio a los distintos Gabriel García Márquez que conoce mejor que nadie, explotará al máximo las diferentes versiones de los hechos que le dé cada uno y finalmente se sentará a hipnotizar al lector con una verdad literaria.

No sé si García Márquez es un animal de nuestro tiempo o ya de otro, irremediablemente. Quizá los tipos como él no coexisten, y hace falta que él se vaya para que aparezca otro. Sería una pena. Sería una verdadera pena encontrarnos en esa encrucijada. Pero, entretanto, todavía está del lado de acá. Todavía tenemos la chance de leerlo así: pensando que, en alguna parte, él está haciendo más de eso que tanto nos gusta, lo que significa que habrá más para leer. Aprovechémoslo. Y disfrutemos por anticipado esas formidables memorias, eso que parece que será una última y panorámica mirada, antes de irse, de lo que fue la literatura para él: una forma de vida.



EN SUS AÑOS MOZOS

El Festival de Cine de Mar del Plata dedicará una retrospectiva y entregará un Premio a la Trayectoria al maldito hollywoodense por excelencia: *Kenneth Anger*, el cronista de escándalos que escribió *Hollywood Babilonia*, el cineasta experimental que acusa a Scorsese, Fassbinder y MTV de robarle sus mejores ideas, el discípulo del brujo Aleister Crowley que se prepara a filmar la *Misa Gnóstica* con Vincent Gallo y Chlöe Sevigny. **Radar** lo entrevistó junto a la piscina de un hotel porteño y recorrió con él sus hitos fáusticos: desde Mick Jagger y Keith Richards a Anaïs Nin y Jean Genet, pasando por el juicio que quieren hacerle John Travolta y Tom Cruise.

BESOS BRUJOS

POR MARIANA ENRÍQUEZ

Kenneth Anger no es amenazante. Salvo cuando sonríe y asoman sus perfectos dientes postizos: entonces, sus rasgos alguna vez modificados por la cirugía estética adquieren contornos extraños, temibles. Calcular su edad es una tarea imposible: no la confiesa. Podría tener más de ochenta o apenas menos de setenta. En cualquier caso no conserva parecido alguno con su imagen joven, conservada en fotografías. En fin, que no es posible afirmar que el legendario Kenneth Anger sea la misma persona que recibirá honores con un premio a la trayectoria y estrenará en el Festival de Mar del Plata sus cortos agrupados bajo el nombre de *The Magic Lantern Cycle*. El anciano afable de risa sardónica tampoco realizó actividades particularmente sospechosas en su primer día en la Argentina. Mientras estuvo en un hotel de la calle Maipú, recorrió "el casco antiguo de la ciudad con sus casitas coloridas" (la ciudad vieja a la que aludía es la Boca), recorrió museos y conoció el Teatro Colón. Hizo el tour turístico predecible, con anteojos oscuros y enfundado en camisa y pantalón caqui, como cualquier ciudadano norteamericano de bien que visita por primera vez una capital sudamericana. Anger no tiene noción alguna acerca de la Argentina. Vagamente admite que leyó algo en algún libro de historia; que como el resto de los mortales sabe de la existencia de Evita, y que "desafortunadamente supe de los problemas que vienen teniendo en los últimos años", gracias al *New York Times*. Por lo tanto, no teme cruzarse con piquetes ni cacerolazos ni escraches. Es justo decir que hace falta mucho más que un estallido social para asustar a Kenneth Anger.

¿Por qué tanta sorpresa ante su aparente normalidad? Porque Anger es no sólo el cineasta que la historia del cine norteamericano recoge como el pionero del cine underground o experimental, sino una leyenda negra. Sus escándalos y relaciones con el ocultismo casi oscurecen su reconocimiento como realizador, y muchas veces se superponen. Para algunos, Anger es el hombre sin el cual el tratamiento musical de *Calles peligrosas* de Scorsese no hubiera sido posible, el hombre al que Fassbinder le "robó" la iconografía para *Querelle* y el padre biológico de MTV, por ser el primero en combinar imágenes oníricas con música. Para otros es el autor de *Hollywood Babilonia*, la escandalosa serie de libros que revelaron los secretos más grotescos de la meca del cine. Y para muchos es la mala influencia que fascinó y luego espantó a Mick Jagger y Keith Richards (y debe haber costado bastante espantar a ese par antes de Altamont), el amigo de Bobby Beausoleil (uno de los asesinos del clan Manson), el adepto más fiel del Mago Negro británico Aleister Crowley. Anger *es* todo eso y, además, es un anciano gentil que frunce el ceño cuando le encienden un cigarrillo cerca y se entusiasma sinceramente cuando lo homenajean en un país tan al sur del río Grande.

TODOS SOMOS ESTRELLAS

Kenneth Anger (se dice que su verdadero apellido es Anglemyer, pero es otro dato que se reserva) nació en California (¿o en Londres? otro misterio), hijo de una familia rica. Cuando era chico, su abuela, que trabajaba como vestuarista en Hollywood, lo dejaba usar vestidos y aretes, mientras le narraba anécdotas de Valentino y Theda Bara. También lo llevaba a castings. Así interpretó a un pequeño príncipe en *Sueño de una noche de verano* de Max Reinhardt y toma clases de baile con Shirley Temple. En la adolescencia, Anger rompió con su familia y rechazó el cristianismo para entregarse a la lectura reverencial de los textos del mago Crowley. La filosofía mágic(k)a de Crowley es demasiado voluminosa para resumir, pero a trazos gruesos puede decirse que el mago inglés recibió su iluminación en 1937, en El Cairo, cuando entró en contacto con su Angel de la Guarda y Jefe Secreto, Aiwass. Esta divinidad le dictó aCrowley *El Libro de la Ley*, en que se resume parte de su doctrina, llamada vulgarmente Ley de Thelema. Los puntos salientes son: 1) no hay ley excepto la que reza "Haz lo que quieras"; 2) la divinidad se encuentra en el hombre, no hay Dios; 3) el alma es la Auténtica Voluntad; 4) la humanidad entra en un nuevo Eón, el de Horus; y 5) todo hombre y toda mujer es una estrella.

Con esa religión que unía todas las tendencias paganas (egipcias, griegas, orientales y demás), Crowley se convirtió en 1925 en la cabeza visible de Ordo Templi Orientiis (OTO), una asociación mágica que sigue sus escritos y ejecuta sus rituales. En varias entrevistas, Anger negó estar relacionado con la Orden. Pero ante **Radar**, confesó: "Soy miembro de la OTO. Me dieron permiso oficial para filmar la Misa Gnóstica, y soy amigo de la mayoría de sus miembros. No voy a muchas reuniones, pero porque no soy muy sociable. Pero suelo ir a los rituales, porque son hermosos. Crowley escribió hermosos ritos, como el de Eleusis, al que asistí".

La OTO no sólo lo autorizó a poner en celuloide la misa oculta, sino que le permitieron rodar otro corto, que se estrena mundialmente esta noche en Mar del Plata. Se trata de *The Man We Want To Hang*, basado en las pinturas de Crowley. Anger se entusiasma: "También tengo imágenes de su bastón mágico de bronce. Conseguir esa toma fue extraordinario para mí". El tema Crowley es lo único que puede hacerlo perder la calma, pero apenas. Anger no tiene ganas de explicar ni defender a su maestro místico: "Fue mal entendido. Si alguien quiere aprender sobre él, puede leer sus libros. Mi cine no es un vehículo para propagar la filosofía de Crowley, que no obstante es fundamental en mi vida. A veces se refleja en mi trabajo, en otros casos no. Creo, sí, que el cine puede ser concebido como un instrumento mágico. Puede crear un trance, una hipnosis. Yo trabajo con el inconsciente, no soy un cineasta narrativo, que usa personajes y una trama. Trabajo como si estuviera dentro de un sueño".

Después de muchos años, Anger filmará de nuevo, y será su primera película con diálogos. Los actores, por única vez, no son sus amigos. Vincent Gallo (*Buffalo 66*) y Chlöe Sevigny (*Los muchachos no lloran*), los dos protoinfantes terribles del cine independiente norteamericano, lo llamaron para ponerse a sus órdenes, seguramente en busca de emociones fuertes que sacudan sus vidas de niños mimados de la crítica. Anger está sorprendido: "Es raro que no sea yo quien tenga que rogarle a los actores para que se pongan frente a mi cámara. Les ofrecí interpretar la Misa Gnóstica y aceptaron encantados. Chlöe será la sacerdotisa, y Vincent el Sumo Sacerdote". Anger sonríe, y la sonrisa termina en carcajada maquiavélica. Sus ojos parecen decir que los jóvenes aventureros no saben en lo que se meten.

CON AMIGOS ASÍ

Kenneth Anger tuvo toda su vida una facilidad asombrosa para rodearse de famosos, hermosos y malditos. Hay que decir que, en conversación, suele deslizar casualmente un "Cuando vi a Mick..." (Jagger) o "En aquellos años Jimmy..." (Page), "cuando visitaba a Anaïs..." (Nin). Aquí, una incompleta lista comentada de sus compañeros de ruta:

BOBBY BEAUSOLEIL: cuando se conocieron, en 1965, Anger estaba intentando rodar el film *Lucifer Rising*, que le costó casi veinte años finalizar. Vivía en San Francisco y buscaba al Lucifer del título. El primero que encontró fue un niño de cinco años llamado Godot, que murió antes de comenzar el rodaje (se arrojó desde un edificio creyendo que podía volar). El segundo fue un joven escapado de una institución mental que se definía como "un hombre en órbita femenina", que huyó de la casa de Anger después de ser alojado un par de días. Finalmente dio con el esbelto Bobby en las calles de Frisco. El chico tenía diecinueve años, y se mudó con Kenneth. Anger no sólo quería a un Lucifer para la película, sino alguien que pudiera componer la banda de sonido. Beausoleil formó una banda llamada The Magick Powerhouse of Oz, donde tocaba la guitarra y el sítar. En setiembre de 1967, Anger organizó una celebración, el Equinoccio de los Dioses: celebró ritos y

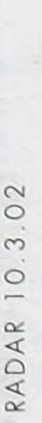
FOTOS: NORA LEZANO

la banda tocó. Todo fue filmado. Pero justo después de finalizado el festival, Bobby desapareció junto con el auto de Anger y parte de las cintas y cámaras. No había copias. Aparentemente Anger le habría pegado en la cabeza a Bobby con un báculo, y eso motivó la venganza. En cualquier caso, Bobby pronto consiguió otro amigo que le ofreció refugio: Charles Manson, que tenía una comunidad a la que llamaba La Familia. En 1969, Charlie le rogó a Bobby que fuera a pedirle plata a un maestro amigo de la Familia, Gary Hinman. Bobby lo hizo, acompañado por Susan Atkins, otra integrante de la comunidad. Cuando Gary se negó a darles el dinero, Bobby lo mató. Antes de dejar la casa, escribieron en las paredes *Kill the piggies*. Cuando la Familia Manson fue condenada por los crímenes de Sharon Tate y del matrimonio La Bianca, Bobby cayó junto a ellos. Anger sigue en contacto con Bobby hasta el día de hoy: los entredichos del pasado han sido olvidados. Muy suelto de cuerpo, explica: "En 1970 Bobby grabó desde la cárcel la banda de sonido de *Lucifer Rising*. Le estoy agradecido. No está libre todavía, el pobre, pero en poco tiempo podría salir bajo palabra. No creo que se la concedan, porque el caso con el que está asociado tiene demasiada notoriedad. Lo veo ocasionalmente, no me gusta ir a la cárcel. Es un hombre ya de mediana edad, que perdió su vida adentro". ¿El cineasta brujo habrá maldecido a Bobby, precipitando su caída? Previsiblemente, no hay respuesta de Anger.

ANTON SANZDOR LA VEY: recientemente fallecido, era el jefe de la Iglesia de Satán en San Francisco. Su doctrina no se relaciona con la de Crowley (que no era satanista, contra todo mito popular). La Vey interpretó a Satán en el film de Anger *Invocation Of My Demon Brother* (1969), y desde entonces siguieron en contacto. La Vey había interpretado a Satán antes, en *El bebé de Rosemary* de Roman Polanski, el esposo de Sharon Tate. En aquel momento, Susan Atkins, la mujer que acuchilló a Sharon y acompañó a Bobby en el crimen de Hinman, era discípula de La Vey. *El bebé de Rosemary* fue rodada en el edificio Dakota de Nueva York, donde vivía y en cuya entrada fue asesinado John Lennon. El álbum blanco de los Beatles habría inspirado los crímenes de La Familia. ¿Alguien desea atar cabos?

MICK JAGGER, KEITH RICHARDS, ETC.: tras el robo de las cintas de *Lucifer Rising*, Anger se mudó a Londres. Allí recuperó el entusiasmo por el cine, no bien conoció a los Rolling Stones. Creía que los conciertos del grupo eran invocaciones a fuerzas ocultas, que su música era perfecto acompañamiento para la magia sexual (uno de los métodos de Crowley, que solían estar poblados de excesos: no por nada fue el ocultista más popular en los salvajes '60). Veía a Mick como Lucifer y a Keith como Belcebú, para la concreción a esta altura penosa de *Lucifer Rising*. Para convencerlos, se hizo amigo de ellos. Los dos Stones con sus novias (Anita Pallenberg y Marianne Faithfull) acompañaban a Anger hasta Stonehenge (el círculo prehistórico de piedras, que fue santuario druida) con varios ácidos encima. Keith y Anita decidieron tener un casamiento pagano con Anger como sacerdote. Antes de la fecha prevista, Keith descubrió que las puertas de su casa en Sussex habían sido quitadas por la noche y pintadas de dorado (un color que simboliza invasión de magia negra), y después puesta de vuelta. Era inexplicable cómo lo habían hecho sin que él lo escuchara, se asombraba Keith (aunque se puede dudar de su capacidad auditiva teniendo en cuenta la cantidad infame de drogas que entonces usaba). Asustado, le dijo a Anita que no quería saber más nada con Anger o la brujería. Poco después, Jagger también se asustó: tiró sus libros de ocultismo y se casó con Bianca Jagger ostentando una enorme cruz. No obstante, Anger consiguió algo de ellos. Así lo recuerda para **Radar**, mientras mira con curiosidad a unos turistas que se bañan en la pileta del hotel de la calle Maipú: "Mick compuso la banda de sonido de *Invocation Of My Demon Brother* en un sintetizador Moog. Es una pieza hipnótica, rara viniendo de él. Y, al final, Marianne y Anita participaron de *Lucifer Rising*: Marianne es Lilith, Anita hace una presentación". ¿Sigue Anger en contacto con Mick? Poco, pero sí. "Está todo el tiempo trabajando, y yo llevo una vida muy tranquila. Pero somos amigos. La última vez que lo vi me dio entradas para su show en Los Angeles y charlamos un poco. Yo soy un hombre grande como él, así que me sorprende que siga tocando, y de gira. No lo entiendo. Pero Mick siempre fue ambicioso. Dice que lo disfruta."

JIMMY PAGE: en 1970, el guitarrista de Led Zeppelin compró Boleskine, la casa a orillas




FOTOGRAMA DE FIREWORKS FILME DE ANGER DE 1947


MARY NOLAN EN HOLLYWOOD BABILONIA

"Jean Genet era un duro. Muchos creen que compartimos cierta sensibilidad, la fascinación por los marineros, por ejemplo. Pero él ya venía trabajando con eso: se dice que corrompí a mucha gente, pero Genet se corrompió solito. Le gustaban los criminales y los mitificaba. Yo no tuve nada que ver con eso."

"Ya tengo escrito un *Hollywood Babilonia 3*, pero los editores tienen pánico a los juicios. Lo que más investigué fue esa mafia de la Cientología, el culto del que participan Tom Cruise y John Travolta. Pero la Cientología impulsa a sus miembros a hacer juicios para juntar más dinero. Les han lavado el cerebro a todos."

del lago Ness donde a principios de siglo Aleister Crowley había intentado varias invocaciones, sin éxito. Anger había alquilado esa casa años antes. Cuando supo del nuevo dueño, no pudo evitar interesarse. Poco después, en un remate en Sotheby's, Page le ganó a Anger un manuscrito original de Crowley. Un amigo en común los presentó. Se hicieron amigos, y Page compró la otra casa de Crowley, Tower House, en Kensington, Londres. La redecoró e instaló a Anger en el sótano, con una isla de edición para que terminara, por enésima vez, *Lucifer Rising*. El cineasta se sintió atrapado en esa casa, famosa por embrujada. Jimmy escribía, mientras, la dichosa banda de sonido. En tres años sólo pudo hacerle veinte minutos de música, y Anger lo sacó del proyecto. Explica hoy: "Tenía buenas intenciones, pero no hizo suficiente. Yo quería horas de música. Pobre Jimmy, tenía problemas con la heroína en ese momento. No podés forzar a una persona con ese tipo de problemas a trabajar".

GENET, COCTEAU, NIN: en los años 50, después de un intento de suicido, Anger decidió comenzar de nuevo en Francia. Hablaba francés, y consiguió trabajo en la Cinématheque Francaise, donde formó parte del staff de Henri Langlois durante doce años. Allí conoció a Jean Genet, Jean Cocteau, Anaïs Nin. De todos tiene algo que decir. Cocteau: "Fue una de mis influencias. Era mucho más que un cineasta. Fue un niño prodigio, un poeta, hizo trabajos experimentales. Como jurado en un festival donde presenté *Fireworks* me mandó una carta donde expresaba cuánto le había gustado. Nos hicimos íntimos". Cocteau devolvió elogios escribiendo que *Fireworks* es un film que "emerge de esa noche de donde surgen las verdaderas obras de arte. Nos toca el alma". Genet: lo conoció después de que el escritor viera esa misma película. "Era un hombre duro", dice Anger. "Muchos creen que compartimos cierta sensibilidad, la fascinación por los marineros, por ejemplo. Pero él ya venía trabajando con eso: se dice que corrompí a mucha gente, pero Jean se corrompió solito. Le gustaban los criminales y los mitificaba. Yo no tuve nada que ver con eso". Sonrisa malvada, que se vuelve, sorpresivamente nostálgica cuando recuerda a Anaïs Nin: "Era una mujer encantadora, que había vivido mucho y bien. Yo solía despertar en su casa, y varias veces tuve el placer de verla escribiendo sus diarios por la mañana". Anaïs interpretó a Astarté en el film de Anger *Inauguration of the Pleasure Dome* (1954). Lamentablemente, este corto no se verá en Mar del Plata.

Y SIGUEN LAS FIRMAS: Una pequeña anécdota que Anger desliza: "Mis películas se vieron en espacios grandes y pequeños. Conocí a Bertolt Brecht y Charles Laughton en el mismo teatro donde estrené *Fireworks*, la Coronet Film Society. James Whale (*Frankenstein*) vino a esa presentación, lo mismo que el Dr. Alfred Kinsey, que me invitó para hacer una entrevista sobre conducta sexual humana y compró una copia de la película, la primera que vendí". Le encanta poner nombres sobre la mesa, y enumerar los famosos con los que se codeó. Se le nota, cuando se regodea en apellidos, su otra faceta, la de perverso y venenoso contador de chimentos.

LA TÍA VALENTINA

La notoriedad de Anger no se basa ni en sus amigos ni en su filmografía: se lo conoció cuando, en los 60 publicó su libro *Hollywood Babilonia*, y su continuación, en los años 80. Los libros están poblados de sórdidas y tristes historias: la lobotomía de Frances Farmer, el accidente donde murió decapitada Jayne Mansfield, el fetichismo de James Dean. Dicen que Anger, en su inmensa colección de memorabilia, posee una foto de Marlon Brando practicando una fellatio. Babilonia, el lugar pagano por excelencia, debía contar con jóvenes sacrificados a los dioses. En los libros, están todos esos jóvenes escupidos por Hollywood, rescatados de la mugre, y así paradójicamente elevados a la categoría de malditos, sinónimo de sagrados para Anger.

¿Hay planes para un *Hollywood Babilonia 3*?

–Ya lo tengo escrito. Pero los editores creen que pueden tener problemas legales: escribo sobre gente que está viva y tienen pánico a los juicios. Lo que más me ha interesado sobre el nuevo Hollywood es esa mafia de la Cientología, un culto del que participan Tom Cruise y John Travolta. Cruise estaría muy inclinado a hacer un juicio, ése es su estilo. Además en Cientología impulsan a ganar juicios para juntar más dinero. Todos los miembros tienen un lavado de cerebro. Es una religión que requiere mucho dinero de sus fieles.

¿Los escándalos ya no son tan interesantes como solían?

–Son aburridísimos. Casos como los de Robert Downey Jr., O.J. Simpson, o Hugh Grant con su triste fellatio... los trato con cierto desprecio. Ya no hay glamour. Hay buenos actores, sin duda, pero no me entusiasma la escena.

¿La escena del rock también lo aburre?

–Ya no tiene esa fuerza de los 60. Yo creía en aquella escena, consideraba que podía ser el paso de una era a otra, simbolizada en la lucha entre dos generaciones. El rock hoy es de mediana edad.

Sin embargo se lo reivindica como el padrino de MTV. ¿Cómo reacciona frente a eso?

–Nunca dirigí un video: nadie me ha llamado para hacer uno. Prefieren robar mis imágenes. Y no se puede hacer un copyright de escenas: si quieren, las copian. No me amarga, pero tampoco me alegra, ciertamente. Podría hacer un video, sólo que en general detesto la música que se hace hoy. Yo usé música pop antes que MTV para acompañar imágenes. Pero MTV existe para vender música. Yo nunca hice eso. Me vendo a mí mismo y uso la música como compañía. Como si fuera un bailarín de ballet.

Pero debe haber algún escándalo de Hollywood que le interese...

–De verdad que ya no hay nada interesante. Son tonterías. Tengo amigos en la industria que me cuentan los chismes de los estudios. Es parte de mi trabajo: soy un cronista de escándalos. Cuando Hollywood era nuevo, la gente estaba descubriendo cosas: cómo era tener plata por primera vez, y era sublime verlos caer desde la cumbre. Hoy ganan tanto dinero que ni fracasan. La industria expulsa lo problemático. Lo interesante es la cocina, los productores, a quienes se les perdonan crímenes serios. Hay un productor muy famoso que estuvo en una millonaria estafa, fue preso por un año, y volvieron a contratarlo. Son impunes estos nuevos poderosos. Pero no me gusta hablar de dinero. Preferiría hablar de estrellas, pero no existen. A mí me gustan los escándalos de la pasión. Las debilidades de la carne. De eso, lamentablemente, no queda casi nada. ■



ALEISTER CROWLEY

"Soy miembro de la Orden de Crowley. No voy a muchas reuniones, porque no soy muy sociable, salvo los rituales, que son hermosos. Pero si alguien quiere aprender sobre Aleister Crowley, que lea sus libros. Mi cine no es un vehículo para propagar esa filosofía, aunque sea fundamental en mi vida."

CORROMPER POR LA BELLEZA

Como cineasta, Kenneth Anger es uno de los menos prolíficos pero de los más influyentes. Su trabajo pionero de yuxtaposición de imagen y música,sumado a edición acelerada, pueden considerarse antecedentes de la estética que impregna el cine más reciente, y obviamente lo publicitario. Anger nunca ha trabajado con narrativa, y sus imágenes parecen evocar la pérdida de la inocencia y realzar el homoerotismo. Criatura extraña, es producto de Hollywood pero sus films parecen anti-Hollywood, sólo preocupados en glorificar las perversiones que acompañan a los seres demasiado adulados. Según el crítico Jonathan Farren, el universo de Anger reposa en "la preparación de un ritual" y trata de "la posesión-dominación de un ser sobre otro ser". Su objetivo es corromper por medio de la belleza, cuyo culto persiste en la estética hollywoodense. Los films de Anger intentan romper tabúes y de este modo hacer ascender a las fuerzas ocultas, no para criticarlas sino para ensalzarlas, como expresión de rebelión y libertad. Vale aclarar que nunca filmó un largometraje, y el grueso de su producción de cortos suele reunirse en lo que él mismo ha titulado *The Magick Lantern Cycle*. Ese ciclo es retocado frecuentemente por el realizador, tanto en su orden como en la edición y el sonido de cada uno de ellos. La selección para el Festival de Mar del Plata es la siguiente:

FIREWORKS 1947, BLANCO Y NEGRO
Es su film más antiguo (hubo otros antes, que Anger destruyó). Rodado en 72 horas, cuando el cineasta tenía 17 años y durante un fin de semana en que sus padres se ausentaron para asistir a un funeral, muestra a un adolescente que sueña con marineros que lo mutilan y violan, para abandonarlo en un mingitorio. La frase que abre la cinta dice: "Los deseos enardecidos, durante el día refrenados por el imperio de la conciencia, vuelven a prender en la noche por la chispa liberadora del sueño y estallan en ardientes zarzas". Rito de pasaje, está plagado de imágenes de árboles de Navidad, velas, fósforos, y de sátiras a las instituciones sociales que Anger considera represoras. Definido así por su autor: "Es todo lo que tengo que decir sobre tener diecisiete años, la Armada de los Estados Unidos, Navidad y el 4 de Julio".

PUCE MOMENT 1949, COLOR
Con Yvonne Marquis como La Estrella, es una evocación del Hollywood de los años 20, y muestra la preocupación de Anger por la decadencia de los mitos del celuloide, reflejada en el rito de vestir y desvestir a una actriz, que finalmente cae de la gloria en un verdadero descenso a las profundidades. Es también un fragmento de un film más largo y abandonado, *Puce Woman*.

EAUX D'ARTIFIX 1953, COLOR
Rodada en Tívoli, Italia. Una mujer, acompañada por *Las cuatro estaciones* de Vivaldi, entra y sale de una fuente hasta que se funde con el agua. El otro protagonista es un enano de circo que Anger conoció en Italia. El diseño de vestuario es de la abuela de Anger. Según el crítico Tony Rayns "es *Fireworks* re-visitada. La dama entra en un laberinto nocturno de cascadas, balaustradas y fuentes, y trata de luchar contra monstruos: invoca a dioses acuáticos. La analogía que busca Anger es la de una travesti de mediana edad que recorre las calles buscando clientes, fracasa porque es frívola y débil, y se rinde al agua, entrega su identidad, para poder reinventarse"

SCORPIO RISING 1964, COLOR
Filmada en Brooklyn y Manhattan, con Bruce Byron como protagonista, es *el* clásico de nuestro autor. En ese momento, Anger estaba fascinado por la mística y estética de los motociclistas (*El salvaje* con Marlon Brando lo había impresionado) a quienes llamó "los últimos románticos, el equivalente urbano de los cowboys". Trata de construir el Mito del Motociclista norteamericano (eh, Gus Van Sant, ¿de dónde habías sacado el título de tu película?), con su fetichismo del cuero y los torsos viriles, y consta de cuatro partes, pobladas de sadomasoquismo, desnudos y muerte: los críticos creen ver allí una personificación de la adolescencia rebelde americana de la época, con todo su romanticismo y violencia. Está dedicada a James Dean y los Angeles del Infierno.

INVOCATION OF MY DEMON BROTHER 1969, COLOR
La más maldita. Con música de Mick Jagger y actuaciones de Anton Sanzdor LaVey y Bobby Beausoleil (como Satán y Lucifer respectivamente, porque, hay que enterarse, no son lo mismo), tiene fragmentos de *Lucifer Rising*, la película perdida que tardó casi veinte años en completarse. Para Anger trata de "la fuerza oscura de Nuestro Señor Lucifer mientras los poderes de las Tinieblas se reúnen para una misa de medianoche. La danza del Mago gira en espiral, hasta que Aquel que Trae la Luz (Lucifer) se manifiesta. Es un collage de elementos visuales, que mezclan rito y magia. El propio Anger interpreta al Mago que invoca a Lucifer.

LUCIFER RISING 1980, COLOR
El film más problemático. Cintas perdidas, marchas y contramarchas condicionaron varias y distintas ediciones, hasta la definitiva de 1980. Con música de Bobby Beausoleil (compuesta desde la cárcel) y actuaciones de Marianne Faithfull, Anita Pallenberg, Donald Cammel (el productor de *Performance* de Nicolas Roeg) y rodada en Luxor, Karnak, Gizeh y Stonehenge, muestra a Lucifer como el Angel de Luz, en la encarnación dada al rebelde por las religiones paganas. La película es una invocación de Lucifer por Isis (Diosa de la Vida y la Naturaleza), Osiris (Dios de la Muerte y la Resurrección), un adepto humano, Lilith (la Destructora, interpretada por Marianne Faithfull) y el Mago (Anger). Lucifer los confunde, pero sólo para demostrarles que pasado, presente y futuro son la misma cosa: es la visión de la llegada de la Era de Acuario (para Crowley, el Eón de Horus).

RABBIT'S MOON 1947, COLOR
Rodado en París, es uno de sus cortos más particulares. Lejos de invocaciones demoníacas y ensoñaciones paganas, mezcla elementos de la Commedia Dell'Arte y los mitos japoneses para narrar la fábula de Pierrot tratando de alcanzar la Luna y a Columbina. El mito japonés al que se refiere es el del conejo que habitaría en la Luna. Pierrot no puede alcanzar ni a una ni a otra, pero encuentra una linterna mágica. Anger lo filmó poco después de haber intentado suicidarse: la linterna representaría el cine, la salvación que lo ayudaría a alcanzar lo inalcanzable. La película estuvo "perdida" durante veinte años, hasta que Anger pudo re-editarla en 1970.

El ciclo se completa con el corto *The Man We Want To Hang*, estreno mundial sobre los trabajos pictóricos de Aleister Crowley, y la también reciente *Valentino* (sólo en las funciones en La Subasta), media hora de la mirada de Anger sobre el mito hollywoodense (en su casa le montó un altar). Quedaron afuera films como *Inaguration Of The Pleasure Dome* o *Kustom Kar Kommandos*.

Funciones del Magick Lantern Cycle: hoy a las 23.30 en La Subasta (Güemes 2955), el martes en el Teatro Colón (Hipolito Yrigoyen 1665) a las 22.30 y el viernes a las 23 otra vez La Subasta. El Premio a la Trayectoria se lo concederá el Festival el miércoles 13 a las 22 en el Auditorium. Quizá la organización creyó que el día 13 sería del gusto de Anger, por las connotaciones malignas del número, pero deberían entregárselo el lunes, en realidad, porque es el 11 el número favorito de Mr. Anger (que, en magia sexual crowleyana, representa el doble falo homosexual.

LORENZO EL MAGNÍFICO

PERSONAJES Empezó como DJ en discotecas romanas hasta que la industria del disco creyó que podían convertirlo en el producto perfecto de "música ligera". Sin embargo, **Jovanotti** sorprendió a todos con su evolución musical, mixturando funk, hip-hop, poderosas bases rítmicas afrocaribeñas y letras cada vez más mejores hasta ganarse el reconocimiento de la crítica y figuras tan disímiles como Bono y Pavarotti. *Radar* adelanta en exclusiva qué es *Quinto Mundo*, su último disco, que viene levantando polvareda en Europa con su poderosa fusión sónica y su áspero mensaje antibélico.

POR MARINA MACOME, DESDE MILÁN

"El problema de las culturas occidentales ha sido siempre controlar el caos. Incluso la música clásica es una tentativa por controlar el caos. En Oriente, en cambio, la música no tiene una estructura armónica variable: todas las músicas populares son modales, se hacen sobre un solo acorde. Nosotros no sabemos razonar con otro parámetro que no sea el del control: del caos, de la complejidad", declaró hace pocos días a **Radar**. Difícil relacionar estas declaraciones con el joven carilindo que, hace quince años, irrumpió como el producto perfecto –por trivial e inofensivo– con que la industria discográfica italiana alimentaba de "música ligera" los estertores del pasatismo imperante. Sin embargo, desde la edición en 1988 de *Jovanotti for President* ("Un disco sin ningún contenido artístico", como él mismo se ha encargado de declarar a lo largo de los últimos años), la evolución de este eterno fan de Bob Marley y James Brown, nacido Lorenzo Cherubini hace 35 años en Roma, fue decepcionando a los capos de la industria en la misma medida en que ganaba adhesiones entre críticos y músicos de la península primero y de toda Europa después. Ya en su tercer disco, en 1990, se destacaba nítidamente de la medianía el tema "Gente della Note". En 1992 comienza a incluir bases hip-hop y funk a sus melodías y a tocar temas de denuncia (sida y política) en sus letras. En 1994 estallan "Serenata Rap" y "Penso Positivo". Un año después, con "L'ombelico del mondo" incorpora ya nítidamente fuertes bases percusivas de música afro –desde el continente negro hasta Latinoamérica– que, combinadas con el cruce de funk, reggae y rapeado a la italiana de sus letras llevan a los críticos italianos a hablar de él como un producto mestizo, "tercermundista". Lejos de sus inicios como DJ en radios y discotecas romanas cuando aún era adolescente, Jovanotti logró en esos años el infrecuente cruce del sector pasatista del mundo del disco a aquél que habita hoy. Desde aquellos inicios ha escrito libros, expuesto cuadros, recorrido todo el mundo –incluida la Patagonia– en bicicleta y lleva más de cinco millones de discos vendidos, desde que su producción mutó, de un día para el otro, de "música ligera" a denuncia social y prédica no-global, abriendo paso a un fenómeno mediático que hoy le vale tanto amores como odios.

Se puede estar más o menos de acuerdo con él. Hasta se puede decir que de tanto en tanto (muchas veces a voluntad) cae en un simplismo desconcertante. Pero lo que no puede negarse es que cuando abre la boca –y no sólo para cantar–, nueve de cada diez veces logra trasmitir los mensajes que quiere, levantando inexorablemente un mar de polémicas.

"En el disco hablamos de Quinto Mundo porque creemos simplemente que puede y debe existir un mundo que no sea el Primero ni el Tercero. Un mundo que no nos divida en diferentes mundos. Es una provocación, un juego de palabras, pero con un contenido ético."

La última se generó a partir de la maratón televisiva que hizo en febrero pasado, para presentar el single de su nuevo disco *Quinto Mundo*, álbum que reúne, entre una fauna de excentricidades, desde una recreación del cántico de Hermano Sol de Francisco de Asís a colaboraciones con Kenny Garret y Carlinhos Brown, y palazos contra un sector del G8 y Oriana Fallaci ("la reportera de moda que ama la guerra porque eso le recuerda que fue joven y bella").

Difícil olvidar aquel insólito dúo con Luciano Pavarotti en 1995, donde el voluminoso tenor se limitaba a mover el piecito y chasquear sin mucha convicción los dedos al ritmo de "Serenata Rap" para reunir fondos destinados a los chicos de Bosnia. De esas participaciones e iniciativas benéficas, Jovanotti reúne unas cuantas: la compilación *Artistas unidos por los zapatistas*, dedicada a la recolección de fondos para la construcción de un hospital en Chapas; el concierto en Cuba que reunió a cincuenta mil jóvenes en la Plaza frente a la Universidad de La Habana; el himno pacifista "Mi nombre es Nunca Más", escrito y compuesto junto con Ligabue y Piero Pelu en plena crisis de Kosovo; o su comentada participación en el Festival San Remo 2000, cuando dirigió el rap "Cancella il Débito" a D'Alema, presidente del Consejo de la República porentonces. Unos días después las imágenes de su irrupción junto a Bono en el Palacio Chigi solicitando que Italia cancelara o redujera la deuda para con los países del Tercer Mundo dieron la vuelta al globo. Fuera por demagogia, rédito político, o simplemente porque ya terminaba su mandato, la centroizquierda italiana acogió con beneplácito aquella apelación. El mismo modus operandi repitió Jovanotti en julio del 2001, cuando marchó junto a Bob Geldof y el cantante de U2 (portavoz oficial de "Jubilee 2000, la asociación que promueve la cancelación de las deudas de los países pobres) hasta Génova para hablar con los representantes de los gobiernos presentes en el G8 y obtener más concesiones. "Bono es muy práctico. Él sostiene que el juego ha cambiado y no sirve tanto manifestar en plazas. Lo que se necesita es ir a los centros del poder, y hacer oír allí las demandas de un nuevo y multitudinario movimiento de opinión, cuyos componentes quizá no tienen la amplificación ni los recursos ni el tiempo para lograr ser escuchados por Tony Blair, para citar un ejemplo. Ciertamente Blair gana en términos de imagen cuando se hace fotografiar junto a Bono, pero si eso sirve para que cinco mil niños puedan ir a la escuela en Uganda, para mí está OK."

A principios de febrero, Jovanotti volvió al centro de la escena musical y de la polémica con la presentación de su nuevo single "Salvami", marcando un record de performances televisivas en vivo. "Soy consciente de que muchos de mis argumentos para muchos pueden pasar por banales, demagógicos, o descontados. Porque yo hablo de la vida, del amor, del hombre, de la naturaleza, de cosas que generalmente hablan los chicos o los locos". En solo una semana, la pantalla chica peninsular fue arrasada por el virus Jovanotti, que consistió en propagar –tanto en programas de izquierda como de derecha y a lo largo de todo el arco de la jornada televisiva– una áspera canción de paz en tiempos de guerra que dividió a la opinión pública entre los indigestos y los que aplaudieron semejante catarsis. "El mío es un disco libre, descarado, que usa palabras que en el manual del buen cantautor están prohibidas", se limitó a declarar. Más allá del single de la discordia, *Quinto Mundo* (que el sello Universal promete editar en nuestro país próximamente) es un trabajo tan ambicioso como recomendable, donde el funk, el jazz, el espíritu peninsular y el punk se conjugan en la más envolvente y poderosa producción italiana de los últimos años, animada de una sección rítmica (sin el menor aditamento electrónico) que tiene pocos rivales en el mundo", según se enfervorizó el crítico Alex Adami.

¿Qué representa el Quinto Mundo para usted?

–Es casi una tomadura de pelo, algo tan vago y paradojal como el uso habitual que se le da a la palabra continuamente: ¿qué es hoy el mundo de la música, o el de la política? Hablamos de quinto mundo porque creemos simplemente que puede y debe existir un mundo que no sea el Primero ni el Tercero. Un mundo que no nos divida en dife-



rentes mundos. Es una provocación, un juego de palabras, con un contenido ético.

¿Por qué sumergirse en una maratón televisiva para presentar el single?

–Fue una performance pop. La idea central era llevar una canción que habla de paz y de locura al lugar donde la música está menos "protegida". Sacarla del radio de navegación más serena, como la radio, la MTV, los locales de música, y plantarla de sopetón en los lugares donde se fabrica el consenso y se construye la opinión pública. La idea era ir directo a la cueva del lobo.

¿La idea del video se generó por la polémica que despertó esa performance?

–No, vino antes. De hecho, hicimos la maratón pensando en montar absolutamente todas las apariciones televisivas en donde se presentara "Salvami", con lo bueno y lo malo. Por eso incluimos hasta las críticas que nos acusaron de sólo querer promocionar el disco comercialmente, una opinión muy hipócrita, porque no pudiendo atacar los contenidos quisieron atacar la intención, sin entender en absoluto la intención real. De hecho, la nuestra fue una de las pocas voces mediáticas que se hicieron oír en Italia contra la guerra en Afganistán.

¿Quiénes son esos cuervos a los que alude la canción?

–Todos aquellos que durante el G8 del año pasado fueron definidos como los *black bloc*: esos que se esconden detrás de una idea para destruir y desacreditar a todos aquellos que realmente creen en esas ideas y quieren verdaderamente lograr condiciones para un mundo mejor.

¿Cómo surgió la participación de Carlinhos Brown y Kenny Garret?

–Son dos músicos que me gustan mucho. Y simplemente llegué a ellos por vías "canónicas": llamé por teléfono, les mandé discos míos... Fue fatigoso, pero una vez que entramos en contacto les gustó mi música y quisieron participar. No hubo "discurso" ni "compromiso"; simplemente ganas de tocar juntos. Yo no soy un artista de élite así como no soy una persona de élite. No soy un intelectual que, para vender discos, baja el nivel de comunicación para llegar a todos. Mis pensamientos son medios: no nivelo ni para arriba ni para abajo.

Otra de las canciones del disco habla de 30 formas para salvar el mundo... ¿Cuál representa a su juicio el peor problema de nuestro tiempo?

–Lo de las treinta formas es una figura retórica. Pero es indispensable entender que debemos encontrar la vía para parar la violencia, que es sin duda el mayor problema de nuestro tiempo. El más fuerte será aquél que detenga la violencia en nombre de las generaciones futuras. Y cuando hablo de violencia también hablo de violencia económica. Lo que está pasando en la Argentina, por ejemplo, enseña a las claras que el neoliberalismo no es la solución. Ésa es la terrible enseñanza que nos viene desde allí hoy.

> "Soy consciente de que muchos de mis argumentos para muchos pueden pasar por banales, demagógicos, o descontados. Porque yo hablo de la vida, del amor, del hombre, de la naturaleza, de cosas que generalmente hablan los chicos o los locos."

Hubo un momento de inflexión en el cual decidió que su música incluyera mensajes de tipo humanista...

–Fue cuando entendí que con la música podía obtener cosas para los que no tienen voz. Yo no soy un voluntario, pero con la música puedo ayudar a los que hacen trabajo voluntario; no soy un político pero con la música puedo ayudar a dar lucha política de cierto tipo; no soy un misionero pero con la música puedo ayudar a quien está en las misiones. Ellos hacen el trabajo verdadero; yo soy solamente un músico. Pero siempre hay etiquetas. Yo estoy más expuesto y por ende se ven más, pero las etiquetas son una exigencia en esta era de la supuesta hipercomunicación.

¿Con qué movimiento actual de protesta se siente más identificado?

–No con los movimientos de protesta en el sentido clásico. Me siento más identificado con movimientos de pensamiento, por ejemplo el de aquellos que se reunieron este año en Porto Alegre. Aunque debo aclarar que con los menos radicales de ese movimiento. No soy no-global en el sentido de que no creo en las sociedades cerradas, por la sencilla razón de que la música es de por sí la cosa más abierta que existe en el mundo: trasciende lenguajes, costumbres, fronteras, épocas... Creo en la globalización y acepto el desafío que implica, pero quiero que haya reglas. Lo que me alarma es que, detrás de la palabra globalización, se escondan nuevas formas de colonización.

¿Le gusta la música de Manu Chao?

–Sí, mucho. Si bien tenemos recorridos humanos y artísticos que nos dan visiones del mundo en parte similares y en parte diferentes: yo vengo de las discotecas y del mundo del entretenimiento; él viene de los centros sociales y de la militancia por los sin papeles. Esas cosas en cierto punto se cruzan: ahí donde él empieza a tener que ver con el entretenimiento y yo con la política. Ése es nuestro punto de encuentro.

¿Cómo ve hoy los efectos que tuvo su rap "Cancella il debito"?

–Cada vez que pienso en las palabras "Cancelar la deuda" pienso en el significado preciso que hay detrás de esa frase: niños que tendrán la posibilidad de crecer con las dos piernas, hospitales que tendrán medicinas, enfermos de sida que tendrán medios para hacer frente a la enfermedad; ancianos que no morirán de hambre. No soy un idealista ni un utópico.

¿Cómo será el mundo dentro de diez años?

–Creo que estamos en un momento particular en el cual no puedo imaginar ni cómo estaremos dentro de dos meses. Es un momento muy bisagra.

¿Qué música escucha últimamente?

–Mucha y toda diferente. Aunque siempre vuelvo a la misma: Bob Marley, Miles Davis, James Brown, el funky, ésa es la música que siempre escucho y siempre escucharé.

¿Algún grupo actual argentino?

–¿Los Fabulosos Cadillacs son los que hicieron "Matador"? He escuchado sus discos y me interesan mucho. Y un amigo uruguayo me hizo conocer a un músico de su país que creo que se escucha también en Argentina: Jorge Drexler, está muy bien lo que hace. Y recuerdo con admiración, de los tiempos en que estuve en la Argentina, la música de Charly García.

¿Hay planes para ir a la Argentina?

–No veo la hora. Quisiera hacerlo incluso pagándome el pasaje. Este año, si es posible.

¿Cuál es para usted hoy el ombligo del mundo?

–Mi hija, mi familia, mi casa. ■

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Vibra
El Grupo Asul presenta su nuevo espectáculo, dirigido por Gerardo Hochman (director de *Gala* y *Bellas Artes*). La propuesta es interactiva: a través de las escenas se conduce a los espectadores por diferentes espacios, no convencionales, porque no hay plateas ni escenarios, y los utiliza de forma original, invitándolos a transitar por sensaciones estimulantes. El grupo de teatro viene de un proceso de investigación de dos años, formándose en acrobacia, trapecio, cuerda, malabares, danza, clown y diferentes técnicas de altura, que hacen eco en su espectáculo, mezclándose con la gente. El Auditorio (construido por Clorindo Testa) se asemeja a una gran carpa de circo de cemento, que genera rincones, paredes y recovecos ideales para que el espectáculo fusione el circo, la danza y el teatro. Las coreografías son de Teresa Duggan y Carolina Della Negra, y el propio Grupo Asul se encarga de la producción.
Los sábados y domingos a las 21 en el Auditorio del Buenos Aires Design, Av. del Libertador y Pueyrredón. Entrada: $ 6

música



RADAR RECOMIENDA

Love and Theft
Si *Time Out of Mind* era un álbum en el que Bob Dylan captaba el estado de ánimo de fin de siglo, su última producción lo establece definitivamente y lo convierte en un clásico en todo sentido, un hombre maduro que escribe desde su edad y con toda la experiencia musical acumulada, además del talento de siempre. "Bye and Bye" es una de la mejores canciones (parece compuesta para Dean Martin), mientras que "High Water" marca el puente desde *Time Out of Mind* y "Poor Boy" lo encuentra en su mejor forma de cantautor country.

Pose
El nuevo disco del cuarteto local Los Látigos revisita los años ochenta con cierta nostalgia: son evidentes las influencias de bandas como Virus y Los Encargados (la producción, además, es de Daniel Melero). Pero la recuperación no carece de buen gusto ni cae en los estilos más eufóricos de aquella época. Con un clima relajado y cuidado, participan invitados como Gabo (de Babasónicos) y Yuliano Acri (de Suavestar). Una reciente edición nacional loable en tiempos complicados.

video



RADAR RECOMIENDA

El sastre de Panamá
2 x 1: la novela es un pedido de disculpas y la película una declaración de guerra. A comienzos de los noventa, John Le Carré publicó una novela sobre un espía inglés que recluta a un habitante de Panamá para conseguir información clasificada sobre los devaneos políticos de la facción revolucionaria de la oposición. Que el soplón resultara ser un mitómano empedernido eran a la vez el guiño, el homenaje y las disculpas de Le Carré a Graham Greene, a quien había desacreditado por la ingenuidad con que se refería al mundo post-Guerra Fría. Igual que en *Nuestro hombre en La Habana*, quedan en burda evidencia la torpeza burocrática de Londres, lo que llevó a los grandes estudios a desentenderse del proyecto y al gobierno de Irlanda a financiarlo gustoso. Producida por el mismo Le Carré, con dirección de John Boorman, Geoffrey Rush en el traje del sastre, Jamie Lee Curtis es su esposa, Pierce Brosnan en un excelente anti-Bond y llena de referencias a *Casablanca*, *Goldfinger* y *Dr. Strangelove*, la película lleva al libro, lo que no está mal.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
Teatro Maipo, Esmeralda 443

2 **Tanguera**
con María Godoy y María Nieves
El Nacional, Corrientes 960

3 **Monólogos de la vagina**
con Alejandra Flechner, María José Gabin y Verónica Llinás
La Plaza, Corrientes 1660

4 **El Romance del Romeo y la Julieta**
con Guillermo Fernández y Florencia Peña
La Plaza, Corrientes 1660

5 **Por las calles de Madrid 2002**
con Luis Aguilé y Manuel de Segura
Astral, Corrientes 1639

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

LOS MÁS VENDIDOS

1 **Goodbye Country, Hello Night Club**
Groove Armada
(Zomba Records)

2 **Let it come down**
Spiritualized
(Arista)

3 **Creating Patterns**
4 Hero
(Talkin' Loud)

4 **Casino**
Violet Indiana
(Instinct)

5 **Jools Holland Big Band Rhythm & Others**
Jools Holland Big Band Rhythm & Others
(Warner)

Fuente: Rock'n'Freud, Arenales 3337

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **El ángel exterminador**
de Luis Buñuel
con Silvia Pinal y Enrique Rambal

2 **El perro andaluz**
de Luis Buñuel

3 **Cuento de otoño**
de Eric Rohmer
con Marie Rivière y Didier Sandre

4 **Cortázar**
de Tristán Bauer

5 **La película del rey**
de Carlos Sorín
con Julio Chávez y Villanueva Cosse

Fuente: La Videoteca de Liberarte, Corrientes 1555

Hoy recomiendan los integrantes de la obra *El mes de las novias*, que se va a presentar los sábados a las 22, desde el 16 de marzo, en *El Ombligo de la Luna* (Anchorena 364).

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



Silvia Aguado
Actriz de El mes de las novias

Monólogos de la vagina es el resultado de una serie de investigaciones y entrevistas que realizó Eve Ensler, la autora de la obra. La versión argentina de la pieza cuenta con varios elencos rotativos. Tres mujeres, tres sillas, tres vasos de agua y tres textos (en mano), son lo que hacen falta para que aquellas entrevistas sean hoy testimonios. Lo mejor: el humor de los textos, el punto de identificación que se produce en los espectadores, tanto en ellas como en ellos, que miran a las actrices casi con pudor. Y, sin duda, la interpretación de las actrices bajo la dirección de Lía Jelín. Ideal para divertirse, relajarse, disfrutar y reflexionar sobre el tema.



Hebe
Actriz de El mes de las novias

En este momento estoy escuchando especialmente música cantada por mujeres. Mis CDs favoritos son: *Dido, No Angel*, música suave para momentos especiales, el CD de *Niagara*, una rockera francesa desconocida, pero *re grossa*, que hace puro rock y pop. Me fascina No Doubt con su cantante increíble, Gwen Stefani, que últimamente se ha fusionado con Moby en su corte "Killer". Otras diosas que me encanta escuchar y recomiendo son: Eve, Lil Kin, la canadiense Nelly Furtado y su CD *I'm like a birdy.* De Macy Gray, el compacto titulado *The ID* que es una verdadera mixtura de amor, sexo, humor y mucho soul a pesar de su chillona voz. Y, como siempre, no me olvido de Madonna.



Manuel Iedvabni
Director de El mes de las novias

Recomiendo, casi conmino, a ver *Magnolia*, una larga pero excelente película de J.P. Anderson con un gran elenco, encabezado por Tom Cruise y el fallecido Jason Roberts, entre otros. El guión tiene una estructura fragmentada tipo multiplot, con varias historias unidas en un punto. Una mirada descarnada sobre las acciones intencionales que generan profundos traumas en los otros y el posterior remordimiento que carcome como un cáncer. El director y autor cuenta con suma maestría y profundidad la interioridad de sus personajes, frágiles y angustiados. Si de cine inglés se trata, sugiero la brillante *Billy Elliot*, o nuestra excelente *Nueve reinas*.

cine



RADAR RECOMIENDA

Gosford Park

Robert Altman (M.A.S.H.) acostumbra usar multitud de actores talentosos en sus películas, donde por lo general se entrecruzan historias. Los resultados no siempre son buenos. Pero este film es un acierto. Con un elenco espectacular (Stephen Fry, Derek Jacobi, Emily Watson, Kristin Scott Thomas y muchos más) encara una comedia costumbrista sobre las diferencias de clase y la codicia, donde aristócratas y criados se ven envueltos en un asesinato y algo más. La gran Hellen Mirren se destaca como la ama de llaves, en este regreso de Altman a su mejor cine.

Cine Clase B

Todo este mes el Cine Club Nocturna presenta increíbles películas bizarras. Mañana a las 22 se proyectará *El ataúd* de Lee Frost (donde un vampiro errante arrasa una comunidad hippie). El lunes 18 *El monstruo de dos cabezas* de Lee Frost (trata de un científico racista al que le trasplantan la cabeza al cuerpo de un negro), y el 25 la clásica *Aullidos* de Joe Dante), un hito en el cine de hombre lobo.

Los lunes a las 21 en C.C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038

LAS MÁS VISTAS

1 La gran estafa
de Steven Soderbergh
con George Clooney y Brad Pitt

2 El señor de los anillos
de Peter Jackson
con Elijah Wood y Ian McKellen

3 Una mente brillante
de Ron Howard
con Russell Crowe y Jennifer Connelly

4 Daño colateral
de Andrew Davis
con Arnold Schwarzenegger

5 El hijo de la novia
de Juan José Campanella
con Ricardo Darín y Norma Aleandro

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.

Cristian D'Alessandro

Actor de El mes de las novias

El cine forma una parte muy importante de mi vida. Desde chico sentí una inmensa atracción por la *pantalla grande*. La primera vez que vi una película fue a los cuatro años. Desde entonces frecuento las salas cada vez que el tiempo me lo permite. Las últimas películas que vi fueron *El señor de los anillos* de Meter Jackson, con una genial adaptación del libro de J.R.R. Tolkien. En ella se destacan sobre todo la fotografía, los efectos especiales y las excelentes actuaciones. La segunda: *Amélie*, de Jean Pierre Jeunet, que me sorprendió gratamente por la calidad del director para combinar un excelente texto con un montaje particular y novedoso, permitiendo que la película llegue al corazón del espectador.

radio



RADAR RECOMIENDA

La Guagua

Un programa que propone una variedad musical totalmente desprejuiciada y lo más amplia posible, para imaginar un viaje por el mundo: música afrocubana, tango, folclore, clásica, flamenco, brasileña... pueden sonar en la misma noche Piazzolla y Bach, el Cuchi Leguizamón y Chopin, Caetano Veloso y Schoemberg. Conduce José Luis Ajzenmesser, que en su largo tiempo en el aire logró convertir al espacio en un programa de culto.

De lunes a viernes de 21 a 22 (y domingos de 18 a 20) por FM Palermo, 94.7

Deportivo Ciudad

Este es año de Mundial (¿lo ganará Argentina, junto con el Oscar?) y además temporada de penoso campeonato, siempre a punto de ser suspendido y rodeado de violencia en las canchas. Este programa es una de las mejores opciones para informarse sobre todo lo que involucra al deporte nacional, pero también a otras disciplinas como el basquet o el volley. Conducen Jorge Marinelli y Fernando Lavecchia.

De lunes a viernes y los domingos a las 19 por Radio Ciudad AM 1110

SE ESCUCHA

1 La Cornisa
Radioshow FM 100.7
Share 10.71

2 Aire Comprimido
Rock & Pop FM 95.9
Share 10.12

3 Rock Nacional
La Mega FM 98.3
Share 10.8

4 El Exprimidor
Metro FM 95.1
Share 9.37

5 La Mañana de la 100
La 100 FM 100
Share 7.19

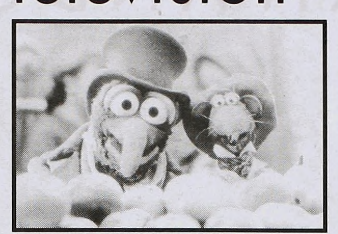
Programas en FM más escuchados.
Fuente: Ibope.

Leandro Calderone

Autor de El mes de las novias

Para los *Ulises-actores* que deambulan tratando de arribar a la codiciada oportunidad laboral, hay una nueva *odisea* que promete no ser un *canto de sirenas* más. *La odisea* (martes a las 21, por FM Palermo), un programa semanal dedicado a los artistas de la escena que brinda información actualizada sobre castings, audiciones y cursos. Con el ritmo apropiado, lo conducen Martín Arias y Celeste García Satur, ambos actores. El programa también tiene la sección AAA, donde se realizan consultas a la Asociación Argentina de Actores. Pero la audición no es exclusiva para artistas: tiene una excelente selección musical, un radioteatro de humor muy bien realizado y condimentos del periodismo de espectáculos.

televisión



RADAR RECOMIENDA

El show de los Muppets

Vuelve uno de los grandes clásicos de la televisión de todos los tiempos. No hace falta contar de qué se trata. Quien nunca haya visto las increíbles invenciones de Jim Henson y Frank Oz que lo deje todo y se apoltrone: es como empezar a vivir.

Los viernes a las 20.30 por Uniseries

C.S.I.

Los investigadores de la escena del crimen (*Crime Scene Investigators*) son cinco: el científico-artista, la científica-sexymadura, la científica-chica-gamba, el científico-de-gimnasio y, corrección política mediante, el científico-negro-con-problemas-de-conducta. Una galería de personajes desopilantes (hay ayudantes como el científicotecno-moderno o el policía-implacable-bueno) que, a partir de guiones por completo inverosímiles (de los restos de piel en una uña se deduce una psicología completa), revitalizan el género policial en la televisión norteamericana. Dejarse llevar por la trama y no creer una palabra de todo lo que se dice (no hay mayor placer).

Los miércoles a las 21 por Sony

EL RATING MANDA

1 Kaos en la ciudad
Canal 13
15.8

2 Punto.Doc
América
11.1

3 La Cornisa
América
10.5

4 Detrás de las noticias
América
9.8

5 Después de hora
América
9.7

Programas periodísticos más vistos entre el 28/2 y el 7/3. Fuente: Ibope.



Marcelo Cosentino

Actor de El mes de las novias

"Inside the Actor's Studio" es un programa de entrevistas que invita a los actores que alguna vez formaron parte de esa Escuela. Es literalmente una clase de teatro y cine que dan los entrevistados, entre los cuales han pasado Robert De Niro, Susan Sarandon, Neil Simon, Tommy Lee Jones, Sean Penn, Paul Newman y Harvey Keitel. El conductor, James Limpton, posee un profundo conocimiento del trabajo del actor, lo que permite que las entrevistas sean muy jugosas. El programa tiene una sección donde los invitados charlan con los alumnos del Estudio. Interesantes son las respuestas, que por sobre todo destacan la búsqueda, incitando a los alumnos a que tomen riesgos. Ideal para estudiantes de teatro.

salí

GARBIS

Hay algunas propuestas gastronómicas en Buenos Aires que demostraron ser algo más que una avanzada globalizadora. En tiempos en los que esta palabra tan de moda en años idos es casi un recuerdo de un pasado surtido de bienes importados, la presencia de Garbis acerca a la Argentina con el mundo. Y con el mundo oriental, que no es poco. Desde 1998, cuando se abrió su primer local en Monroe y 11 de Septiembre, se han sumado tres nuevas alternativas para disfrutar de los sabores de la sofisticada y compleja cocina armenio-árabe. Palermo (Scalabrini Ortiz y Cerviño), Villa Crespo (Estado de Israel y Lerma) y Belgrano (La Pampa 2379) son las nuevas direcciones de restaurantes, almacén de sabores, rotisería, cafetería, delivery y catering. Y en todas se obtiene algo más que una buena mesa. Porque Garbis es el resultado de una tradición que empezó muy lejos y hace tiempo: en el centro de Constantinopla en 1918, el que luego fue inmigrante e iniciador de una familia armenia en la Argentina regenteaba su propio local. Aquí, las raíces armenias se combinaron sabiamente con los manjares de la cocina árabe, judía y griega y en perfecta armonía conviven en los platos elaborados por su chef Sona Guezikaraian. Ella recibió las recetas y los secretos de parte de su madre y los exhibe cada vez que algún comensal pide keppe crudo (carne cruda amasada con trigo y especias $5,90 la porción), o alguna de las variedades de picadas frías ($12) compuestas por humus (puré de garbanzo y pasta de sésamo), puré de berenjenas, mahamara (puré de morrones rojos y nueces), tabule (ensalada de tomate, cebolla, perejil, morrón y trigo), ensalada Belén (berenjenas asadas, morrones y castañas de cajú) y basterma (fiambre armenio de ternerita adobada con chemen), sólo para empezar a familiarizarse con estas delicias. Luego sigue demostrando lo que sabe y las conocidas brochette (shish kebab) llegan a la mesa en imponentes pinchos con todos sus aromas a especias. Hay de lomo, cerdo, pollo, pescado y mariscos, que se acompañan con arroz pilav, cous cous y verduras asadas ($19, que rinden para dos de buen comer o más interesados que no hayan pasado por la suculenta entrada). Los postres son cosa aparte y en su mayoría combinan la masa fila, el almíbar y las frutas secas. Tanto el vino tinto como el blanco le quedan muy bien a estos platos y la carta de Garbis así lo resalta. Los precios no sólo no subieron sino que sufrieron una rebaja del 30 por ciento para alegría de muchos. Si bien es un desperdicio perderse de probar estas maravillas del Cercano Oriente, hay un pequeño menú para conservadores del paladar o niños, compuesto de pastas y algunas preparaciones vernáculas. Los pequeños tienen su lugar en Garbis y mientras los padres se dan una panzada, ellos pueden hacer uso del tan difundido pelotero. Un último detalle de civilidad y criterio: como las porciones son muy abundantes todo lo que sobra es bien envuelto para llevar. De más está decir que el día después los platos parecen más ricos.

DESTRIPANDO A JACK

COMIC Para el cinéfilo, Desde el infierno es el título del film de los hermanos Hughes con Johnny Depp y Heather Graham que se estrenó el jueves en la cartelera porteña. Para los fanáticos del comic, From Hell es el nombre de una obra maestra del guionista Alan Moore, dedicada a anticipar un siglo sangriento a través de un minucioso recorrido por la época y los crímenes de Jack el Destripador.

POR MARTÍN PÉREZ

Sobretodo, sombrero y bastón. Un frío atardecer de otoño. Por las playas desierta de Bournemouth, dos ancianos caminantes se detienen a mirar los restos de gaviotas muertas que descansan en la arena. El más bajo es Frederick George Abberline, un inspector de Scotland Yard que allá por 1888 fue asignado a la investigación de los asesinatos cometidos en el barrio de Whitechapel, más conocidos como "El caso Jack el Destripador", por el nombre que la prensa le inventó al asesino. La otra figura responde al nombre de Robert Lees, y es toda una celebridad por su trabajo como vidente de la Reina, pero también por asegurar en su momento que había resuelto el caso de Jack utilizando sus poderes.

Por obra y gracia de la imaginación, pero también de sus meticulosas investigaciones, el guionista Alan Moore se permite –en el prólogo de su monumental historieta *From Hell*– reproducir las charlas otoñales que Abberline y Lees pudieron haber entablado hacia el final de su vida. Sobre política, la guerra, y sobre las visiones de Lees. "Las fingí", le dice de pronto el viejo vidente a Abberline en una pausa de su caminata. "¿De qué está hablando?", pregunta éste. "De mis visiones. Todas. Eso es lo más gracioso: que las fingí, pero igual se cumplieron", confiesa Lees antes de que ambos se pongan a cubierto de la destemplada noche. En la flamante versión cinematográfica de *From Hell*, la escena no figura. Y los dos personajes han confluido en la versión que interpreta Johnny Depp de un detective –llamado Abberline– que, vía visiones de opio, intenta atrapar al asesino.

"A los fanáticos que se quejan por los cambios que se realizan en sus obras preferidas al llevarlas a la pantalla grande, me gustaría decirles que se busquen un trabajo. Porque, así se trate de *El planeta de los simios* o de *Apocalypse Now*, las adaptaciones nunca se parecen al libro que les dio origen", ha dicho uno de los mellizos Hughes, directores de *Desde el infierno*, molesto por las preguntas sobre las variaciones que incorporaron y dejaron fuera de su adaptación. "Lo que más respetamos del original fue el olor", agregó, justificando la conversión de un minucioso relato sobre Jack el Destripador, pero también sobre el lado oculto de la época victoriana –incluyendo desde la arquitectura a la masonería– en un mero thriller centrado en descubrir quién lo hizo. Todo lo contrario a lo que buscaba el original *From Hell*. No por nada Moore elige presentarlo como "un melodrama" en la portada de su libro y revela quién es el asesino en su segundo capítulo, cuando todavía tiene por delante doce apasionantes capítulos. Y un epílogo, con Abberline y Lees paseando otra vez juntos por las playas de Bournemouth.

LA HISTORIETA ES LA HISTORIETA

"Desde un primer momento tuve muy claro que lo que iba a terminar en la pantalla no era mi libro", comentó Moore sobre el trabajo de los Hughes, antes de que se estrenase el film en Estados Unidos. "Me refiero al hecho de que hacen falta por lo menos cinco horas para leer *From Hell*. Aun llevando a cabo un intenso trabajo de edición, hay que cortar por lo menos tres cuartos del libro para alcanzar una longitud cinematográfica. Y esas tres cuartas obviamente serían aquellas en las que estoy más interesado, como las reflexiones arquitectónicas, los detalles históricos, mitológicos o geográficos. Así que apenas entendí que iban a faenar a mi bebé, decidí no formar parte del sacrificio." El autor de *From Hell* es un creador de historietas único, que logró –junto con Frank Miller y su *Batman*– elevar el nivel del género con su obra *Watchmen*, una revisión y puesta al día del mito de los superhéroes, como si realmente hubiesen existido en el mundo moderno. Desde hace años Terry Gilliam amenaza con adaptar esa obra al cine. Pero Moore es escéptico: "Cada tanto, en alguna entrevista, Gilliam revive el mito, pero yo sé que nunca lo hará. Porque es imposible adaptar a otro medio una historieta que, más allá de todo, habla de sí misma y de sus personajes. No tiene ningún sentido", explica Moore, un inglés nacido en los barrios bajos de Northampton, ciudad industrial ubicada entre Londres y Birmingham. Fanático de las historietas desde chico ("Era como el raquitismo: si eras pobre, leías historietas"), la educación de Moore terminó abruptamente cuando fue expulsado de la escuela por dedicarse a vender ácidos entre sus compañeros. Luego de probarse en trabajos de todo tipo, su primer intento en el comic fue a fines de los '70, dibujando para un semanario inglés de rock llamado *Sounds*.

Pronto pasó a dedicarse sólo al guión, y durante los '80 fue responsable de varios éxitos dentro de la historieta inglesa, como *V for Vendetta* (serie negra sobre un revolucionario anarquista operando en una futurista Gran Bretaña fechada en 1984) y *Marvelman* (titulada *Miracleman* cuando se editó en Estados Unidos), hasta que su reputación cruzó el charco y comenzó a trabajar para las grandes editoriales norteamericanas. Para ellas escribió primero *Swamp Thing* (descrita por el propio Moore como "ciencia-ficción con personaje fantástico y cuestiones ambientales") y luego la mítica *Watchmen*, dibujada por Dave Gibbons. "Los 80 fueron años muy oscuros, pero vi mucha gente a mi alrededor trabajando duro para hacer creer que no era así", explica Moore. "Tanto política como ambientalmente las sombras eran amenazantes, y sentía que era necesario hacer un llamado de atención. Cuando Thatcher ya llevaba en el poder un par de años, y estábamos comenzando a enviar policía antidisturbios a centros urbanos que siempre habían sido pacíficos, y el Partido Conservador estaba coqueteando con los grupos de extrema derecha ofreciéndoles una legislación cuasi-nazi (cosas como la antihomosexual cláusula 28), me pareció necesario tratar de despertar a la gente para que se diese cuenta hacia dónde la estaban llevando."

Luego del éxito de *Watchmen*, Moore se encontró en una encrucijada: "Sentí que estaba llegando a un límite en lo que más adelante entendería como escritura racional". Desilusionado por el conformismo de la industria del comic norteamericano, encaró un proyecto fallido titulado *Big Numbers*, del que sólo se editaron dos números. Además publicó su primera novela: *Voice of Fire*. Luego procedió a dedicar la década del 90 a escribir *From Hell*, reinventádose como creador. Involucrado en el ocultismo, Moore se presenta hoy como un chamán que combina sus comics con extrañas actuaciones musicales, acompañado por David J, un ex Bauhaus y Love and Rockets con quien incluso ha editado un CD. Sus historietas, mientras tanto, ganan premios en los Estados Unidos, al punto que la Fox acaba de anunciar una adaptación de *The League of Extraordinary Gentlemen* (una adorable y ligera aventura victoriana poblada por personajes ficticios como el Capitán Nemo o el Hombre Invisible), con un presupuesto de 80 millones de dólares. "Yo no creo en esa idea de la industria del entretenimiento que considera que una obra exitosa en un medio también puede serlo en otro. Es más: como creador busco hacer cosas en la historieta que no se pueden hacer en otros medios. Por lo que toda adaptación me parece ridícula", se ataja Moore.

ALGO HABRÁ HECHO

Incluso dentro de la heterogénea producción de Moore, *From Hell* aparece como un objeto único, no sólo en su obra personal sino también en su medio. Escrita, dibujada y publicada dificultosamente en tres sellos diferentes a lo largo de una década, cuando Eddie Campbell –su dibujante– se decidió por fin a editarla completa en un solo volumen a través de su propia editorial, fue recibida por los críticos con elogios que antes sólo había merecido el *Maus* de Art Spiegelman, publicado primero en episodios en la revista *Raw* pero reconocido recién cuando se compiló su historia en dos volúmenes. "Apenas salió el segundo número, me dije







DESTRIPANDO A JACK

COMIC Para el cinéfilo, Desde el infierno es el título del film de los hermanos Hughes con Johnny Depp y Heather Graham que se estrenó el jueves en la cartelera porteña. Para los fanáticos del comic, From Hell es el nombre de una obra maestra del guionista Alan Moore, dedicada a anticipar un siglo sangriento a través de un minucioso recorrido por la época y los crímenes de Jack el Destripador.

POR MARTÍN PÉREZ

Sobretodo, sombrero y bastón. Un frío atardecer de otoño. Por las playas desierta de Bournemouth, dos ancianos caminantes se detienen a mirar los restos de gaviotas muertas que descansan en la arena. El más bajo es Frederick George Abberline, un inspector de Scotland Yard que allá por 1888 fue asignado a la investigación de los asesinatos cometidos en el barrio de Whitechapel, más conocidos como "El caso Jack el Destripador", por el nombre que la prensa le inventó al asesino. La otra figura responde al nombre de Robert Lees, y es toda una celebridad por su trabajo como vidente de la Reina, pero también por asegurar en su momento que había resuelto el caso de Jack utilizando sus poderes.

Por obra y gracia de la imaginación, pero también de sus meticulosas investigaciones, el guionista Alan Moore se permite –en el prólogo de su monumental historieta *From Hell*– reproducir las charlas otoñales que Abberline y Lees pudieron haber entablado hacia el final de su vida. Sobre política, la guerra, y sobre las visiones de Lees. "Las fingí", le dice de pronto el viejo vidente a Abberline en una pausa de su caminata. "¿De qué está hablando?", pregunta éste. "De mis visiones. Todas. Eso es lo más gracioso: que las fingí, pero igual se cumplieron", confiesa Lees antes de que ambos se pongan a cubierto de la destemplada noche. En la flamante versión cinematográfica de *From Hell*, la escena no figura. Y los dos personajes han confluido en la versión que interpreta Johnny Depp de un detective –llamado Abberline– que, vía visiones de opio, intenta atrapar al asesino.

"A los fanáticos que se quejan por los cambios que se realizan en sus obras preferidas al llevarlas a la pantalla grande, me gustaría decirles que se busquen un trabajo. Porque, así se trate de *El planeta de los simios* o de *Apocalypse Now*, las adaptaciones nunca se parecen al libro que les dio origen", ha dicho uno de los mellizos Hughes, directores de *Desde el infierno*, molesto por las preguntas sobre las variaciones que incorporaron y dejaron fuera de su adaptación. "Lo que más respetamos del original fue el olor", agregó, justificando la conversión de un minucioso relato sobre Jack el Destripador, pero también sobre el lado oculto de la época victoriana –incluyendo desde la arquitectura a la masonería– en un mero thriller centrado en descubrir quién lo hizo. Todo lo contrario a lo que buscaba el original *From Hell*. No por nada Moore elige presentarlo como "un melodrama" en la portada de su libro y revela quién es el asesino en su segundo capítulo, cuando todavía tiene por delante doce apasionantes capítulos. Y un epílogo, con Abberline y Lees paseando otra vez juntos por las playas de Bournemouth.

LA HISTORIETA ES LA HISTORIETA

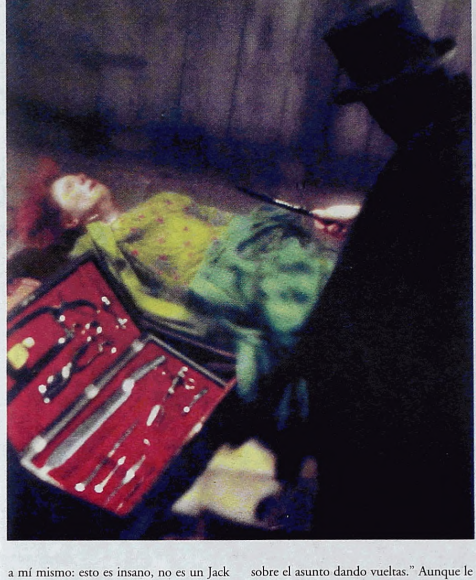
"Desde un primer momento tuve muy claro que lo que iba a terminar en la pantalla no era mi libro", comentó Moore sobre el trabajo de los Hughes, antes de que se estrenase el film en Estados Unidos. "Me refiero al hecho de que hacen falta por lo menos cinco horas para leer *From Hell*. Aun llevando a cabo un intenso trabajo de edición, hay que cortar por lo menos tres cuartos del libro para alcanzar una longitud cinematográfica. Y esas tres cuartas obviamente serían aquellas en las que estoy más interesado, como las reflexiones arquitectónicas, los detalles históricos, mitológicos o geográficos. Así que apenas entendí que iban a faenar a mi bebé, decidí no formar parte del sacrificio." El autor de *From Hell* es un creador de historietas único, que logró –junto con Frank Miller y su *Batman*– elevar el nivel del género con su obra *Watchmen*, una revisión y puesta al día del mito de los superhéroes, como si realmente hubiesen existido en el mundo moderno. Desde hace años Terry Gilliam amenaza con adaptar esa obra al cine. Pero Moore es escéptico: "Cada tanto, en alguna entrevista, Gilliam revive el mito, pero yo sé que nunca lo hará. Porque es imposible adaptar a otro medio una historieta que, más allá de todo, habla de sí misma y de sus personajes. No tiene ningún sentido", explica Moore, un inglés nacido en los barrios bajos de Northampton, ciudad industrial ubicada entre Londres y Birmingham. Fanático de las historietas desde chico ("Era como el raquitismo: si eras pobre, leías historietas"), la educación de Moore terminó abruptamente cuando fue expulsado de la escuela por dedicarse a vender ácidos entre sus compañeros. Luego de probarse en trabajos de todo tipo, su primer intento en el comic fue a fines de los '70, dibujando para un semanario inglés de rock llamado *Sounds*.

Pronto pasó a dedicarse sólo al guión, y durante los '80 fue responsable de varios éxitos dentro de la historieta inglesa, como *V for Vendetta* (serie negra sobre un revolucionario anarquista operando en una futurista Gran Bretaña fechada en 1984) y *Marvelman* (titulada *Miracleman* cuando se editó en Estados Unidos), hasta que su reputación cruzó el charco y comenzó a trabajar para las grandes editoriales norteamericanas. Para ellas escribió primero *Swamp Thing* (descrita por el propio Moore como "ciencia-ficción con personaje fantástico y cuestiones ambientales") y luego la mítica *Watchmen*, dibujada por Dave Gibbons. "Los 80 fueron años muy oscuros, pero vi mucha gente a mi alrededor trabajando duro para hacer creer que no era así", explica Moore. "Tanto política como ambientalmente las sombras eran amenazantes, y sentía que era necesario hacer un llamado de atención. Cuando Thatcher ya llevaba en el poder un par de años, y estábamos comenzando a enviar policía antidisturbios a centros urbanos que siempre habían sido pacíficos, y el Partido Conservador estaba coqueteando con los grupos de extrema derecha ofreciéndoles una legislación cuasi-nazi (cosas como la antihomosexual cláusula 28), me pareció necesario tratar de despertar a la gente para que se diese cuenta hacia dónde la estaban llevando."

Luego del éxito de *Watchmen*, Moore se encontró en una encrucijada: "Sentí que estaba llegando a un límite en lo que más adelante entendería como escritura racional". Desilusionado por el conformismo de la industria del comic norteamericano, encaró un proyecto fallido titulado *Big Numbers*, del que sólo se editaron dos números. Además publicó su primera novela: *Voice of Fire*. Luego procedió a dedicar la década del 90 a escribir *From Hell*, reinventádose como creador. Involucrado en el ocultismo, Moore se presenta hoy como un chamán que combina sus comics con extrañas actuaciones musicales, acompañado por David J, un ex Bauhaus y Love and Rockets con quien incluso ha editado un CD. Sus historietas, mientras tanto, ganan premios en los Estados Unidos, al punto que la Fox acaba de anunciar una adaptación de *The League of Extraordinary Gentlemen* (una adorable y ligera aventura victoriana poblada por personajes ficticios como el Capitán Nemo o el Hombre Invisible), con un presupuesto de 80 millones de dólares. "Yo no creo en esa idea de la industria del entretenimiento que considera que una obra exitosa en un medio también puede serlo en otro. Es más: como creador busco hacer cosas en la historieta que no se pueden hacer en otros medios. Por lo que toda adaptación me parece ridícula", se ataja Moore.

ALGO HABRÁ HECHO

Incluso dentro de la heterogénea producción de Moore, *From Hell* aparece como un objeto único, no sólo en su obra personal sino también en su medio. Escrita, dibujada y publicada dificultosamente en tres sellos diferentes a lo largo de una década, cuando Eddie Campbell –su dibujante– se decidió por fin a editarla completa en un solo volumen a través de su propia editorial, fue recibida por los críticos con elogios que antes sólo había merecido el *Maus* de Art Spiegelman, publicado primero en episodios en la revista *Raw* pero reconocido recién cuando se compiló su historia en dos volúmenes. "Apenas salió el segundo número, me dije a mí mismo: esto es insano, no es un Jack el Destripador, no es otro comic de superhéroes: es una historieta con notas al pie. Tengo que hacer algo con esto", cuenta Don Murphy, el productor del film, que decidió comprar los derechos para adaptarla al cine con su propio dinero.



Uno de los grandes problemas de la adaptación salta rápidamente a la vista. A pesar de que los Hughes aseguren que lo que tomaron del *From Hell* original es esencialmente el olor, la iconografía del film difiere de la del comic. Aun cuando sus directores se preocuparon por rodar un film realmente oscuro, el resultado final –con Johnny Depp y Heather Graham en los roles protagónicos– difiere notablemente del ambiente desplegado en las páginas de la historieta, cuyo gran responsable es el rústico estilo de Campbell, que dibuja en blanco y negro con un trazo que hace la lectura por momentos realmente complicada. Ésa es la razón por la que pasó casi inadvertido durante una década en que el comic de temática más adulta hizo furor en Norteamérica.

La idea original vino del interés de Moore por trabajar un comic sobre el asesinato. "Pero no podía pensar en uno con tantas ramificaciones como para permitirme hablar de la clase de cosas de las que quería hablar. Por entonces, en 1988, se cumplía el centenario de Jack el Destripador, y había mucho material sobre el asunto dando vueltas." Aunque le parecía un personaje muy trillado, finalmente terminaría leyendo todo el material que existía sobre el asunto. Y lo que terminó haciendo no fue una historia sobre el personaje, sino sobre el mito que lo rodea (de hecho, *From Hell* es el modo en que Jack firmaba sus misivas adjudicándose los crímenes). En un apéndice con el que cierra el volumen que compila todos los episodios de *From Hell*, Moore recorre todas las fuentes de su obra. Se sabe que, así como los norteamericanos tienen sus especialistas sobre el asesinato de Kennedy, los británicos tienen sus especialistas en Jack. Moore no deja a ninguno afuera en un irónico recorrido por todas las teorías, por descabelladas que sean. Desde el cuento "The Lodger" (publicado en 1911 y adaptado por Alfred Hitchcock en 1926) hasta disparates que aseguran que Jack se llamaba en realidad Olga, y era una inmigrante rusa cuya hermana era prostituta y había muerto en un aborto. También señala al condenado a muerte que murió ahorcado en 1892, gritando "¡Yo soy Jack!" y el juego del teléfono descompuesto de revelaciones contadas de padres a hijos, o de esposos a esposas. El centro de todas las teorías parecía ser el mismo: que un crimen tan bestial como el de Mary Kelly (el último de la serie) tiene que haber tenido una motivación concreta. Algo debía haber hecho Mary para merecer semejante fin.

EL PARTO DEL SIGLO XX

Moore sacó especial partido de *Jack the Ripper: The Final Solution*, escrito por un tal Stephen Knight, periodista del *East London Advertiser* en 1976. El libro fue el primero en involucrar a los masones en el caso y su trama fue adaptada al cine en el film *Murder by Decree* (1979, con Christopher Plummer en el papel de Sherlock Holmes y James Mason como su Watson). Si bien las revelaciones del libro de Knight funcionan como la confesa columna vertebral de *From Hell*, la obra va más allá en su meticuloso recorrido de la época, como en los sorprendentes capítulos donde se recorren los secretos de la arquitectura masónica del Londres victoriano con el cochero de Jack y aquel que analiza la carnicería sobre el cuerpo de la última víctima del Destripador. Muchos de los mejores recursos narrativos incluidos en el film de los Hughes están literalmente tomados del comic. La historia arranca con un affaire del príncipe Albert que resulta un peligro para la corona británica, capaz de todo para escaparle al escándalo. Y luego de que la contundente resolución del affaire convoque a un peligroso chantaje, entrará en escena Jack, un masón que desvaría, pero dentro de su propia lógica. Y Moore procede a someterlo a visiones del futuro siglo veinte en medio de la euforia de sus asesinatos. "El pasado es acero y dolor, sangre y fuego, pero no veo en ustedes la mínima chispa. ¡Conózcanse a ustedes mismos!", aúlla el Jack de Moore ante fantasmas de oficinistas modernos. "Con todas sus luces y sus números brillantes, están fuera de la historia. Aunque su negra raíz los atraviesa, porque la llevan dentro. ¿Están dormidos que no pueden sentir su respiración en su cuello? ¡Despiértense y mírenme! Siempre estoy entre ustedes."

Suele decirse que con Jack nació el siglo veinte. Eso es lo que más se preocupan por dar cuenta Moore y Campbell en su *From Hell*: el doloroso nacimiento del nuevo siglo a partir de las injustas condiciones de vida del anterior, más que la esquiva identidad de Jack. "El asesinato, en el más estricto sentido forense, nunca es soluble", escribe Alan Moore en el apéndice de *From Hell*. "Sin embargo, nuestras ficciones detectivescas aseguran lo contrario. Los crímenes se resuelven aislando un asesino, un motivo y un arma. Utilizando este método, la Segunda Guerra Mundial se resolvería así: Hitler, la economía alemana y los tanques. Aunque de esta manera reduciríamos sus complejos eventos. La mejor parte de cualquier asesinato es el campo de la teoría y la fascinación que engendra. Y la verdad es que este trabajo nunca fue sobre el asesino o sobre sus víctimas. Es sobre nosotros, sobre cómo danzan nuestras mentes en torno a un asesino sin rostro, que sólo refleja nuestra sociedad y nuestra histeria." R

















a mí mismo: esto es insano, no es un Jack el Destripador, no es otro comic de superhéroes: es una historieta con notas al pie. Tengo que hacer algo con esto", cuenta Don Murphy, el productor del film, que decidió comprar los derechos para adaptarla al cine con su propio dinero.

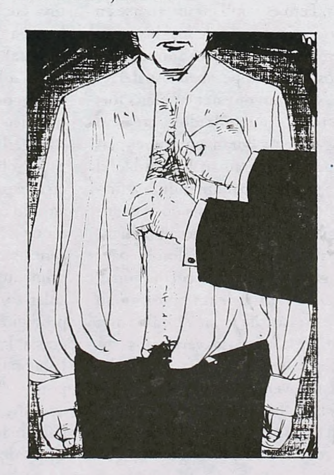
Uno de los grandes problemas de la adaptación salta rápidamente a la vista. A pesar de que los Hughes aseguren que lo que tomaron del *From Hell* original es esencialmente el olor, la iconografía del film difiere de la del comic. Aun cuando sus directores se preocuparon por rodar un film realmente oscuro, el resultado final –con Johnny Depp y Heather Graham en los roles protagónicos– difiere notablemente del ambiente desplegado en las páginas de la historieta, cuyo gran responsable es el rústico estilo de Campbell, que dibuja en blanco y negro con un trazo que hace la lectura por momentos realmente complicada. Ésa es la razón por la que pasó casi inadvertido durante una década en que el comic de temática más adulta hizo furor en Norteamérica.

La idea original vino del interés de Moore por trabajar un comic sobre el asesinato. "Pero no podía pensar en uno con tantas ramificaciones como para permitirme hablar de la clase de cosas de las que quería hablar. Por entonces, en 1988, se cumplía el centenario de Jack el Destripador, y había mucho material sobre el asunto dando vueltas." Aunque le parecía un personaje muy trillado, finalmente terminaría leyendo todo el material que existía sobre el asunto. Y lo que terminó haciendo no fue una historia sobre el personaje, sino sobre el mito que lo rodea (de hecho, *From Hell* es el modo en que Jack firmaba sus misivas adjudicándose los crímenes). En un apéndice con el que cierra el volumen que compila todos los episodios de *From Hell*, Moore recorre todas las fuentes de su obra. Se sabe que, así como los norteamericanos tienen sus especialistas sobre el asesinato de Kennedy, los británicos tienen sus especialistas en Jack. Moore no deja a ninguno afuera en un irónico recorrido por todas las teorías, por descabelladas que sean. Desde el cuento "The Lodger" (publicado en 1911 y adaptado por Alfred Hitchcock en 1926) hasta disparates que aseguran que Jack se llamaba en realidad Olga, y era una inmigrante rusa cuya hermana era prostituta y había muerto en un aborto. También señala al condenado a muerte que murió ahorcado en 1892, gritando "¡Yo soy Jack!" y el juego del teléfono descompuesto de revelaciones contadas de padres a hijos, o de esposos a esposas. El centro de todas las teorías parecía ser el mismo: que un crimen tan bestial como el de Mary Kelly (el último de la serie) tiene que haber tenido una motivación concreta. Algo debía haber hecho Mary para merecer semejante fin.

EL PARTO DEL SIGLO XX

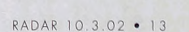
Moore sacó especial partido de *Jack the Ripper: The Final Solution*, escrito por un tal Stephen Knight, periodista del *East London Advertiser* en 1976. El libro fue el primero en involucrar a los masones en el caso y su trama fue adaptada al cine en el film *Murder by Decree* (1979, con Christopher Plummer en el papel de Sherlock Holmes y James Mason como su Watson). Si bien las revelaciones del libro de Knight funcionan como la confesa columna vertebral de *From Hell*, la obra va más allá en su meticuloso recorrido de la época, como en los sorprendentes capítulos donde se recorren los secretos de la arquitectura masónica del Londres victoriano con el cochero de Jack y aquel que analiza la carnicería sobre el cuerpo de la última víctima del Destripador. Muchos de los mejores recursos narrativos incluidos en el film de los Hughes están literalmente tomados del comic. La historia arranca con un affaire del príncipe Albert que resulta un peligro para la corona británica, capaz de todo para escaparle al escándalo. Y luego de que la contundente resolución del affaire convoque a un peligroso chantaje, entrará en escena Jack, un masón que desvaría, pero dentro de su propia lógica. Y Moore procede a someterlo a visiones del futuro siglo veinte en medio de la euforia de sus asesinatos. "El pasado es acero y dolor, sangre y fuego, pero no veo en ustedes la mínima chispa. ¡Conózcanse a ustedes mismos!", aúlla el Jack de Moore ante fantasmas de oficinistas modernos. "Con todas sus luces y sus números brillantes, están fuera de la historia. Aunque su negra raíz los atraviesa, porque la llevan dentro. ¿Están dormidos que no pueden sentir su respiración en su cuello? ¡Despiértense y mírenme! Siempre estoy entre ustedes."

Suele decirse que con Jack nació el siglo veinte. Eso es lo que más se preocupan por dar cuenta Moore y Campbell en su *From Hell*: el doloroso nacimiento del nuevo siglo a partir de las injustas condiciones de vida del anterior, más que la esquiva identidad de Jack. "El asesinato, en el más estricto sentido forense, nunca es soluble", escribe Alan Moore en el apéndice de *From Hell*. "Sin embargo, nuestras ficciones detectivescas aseguran lo contrario. Los crímenes se resuelven aislando un asesino, un motivo y un arma. Utilizando este método, la Segunda Guerra Mundial se resolvería así: Hitler, la economía alemana y los tanques. Aunque de esta manera reduciríamos sus complejos eventos. La mejor parte de cualquier asesinato es el campo de la teoría y la fascinación que engendra. Y la verdad es que este trabajo nunca fue sobre el asesino o sobre sus víctimas. Es sobre nosotros, sobre cómo danzan nuestras mentes en torno a un asesino sin rostro, que sólo refleja nuestra sociedad y nuestra histeria." R









GENTE GRANDE



CINE Uno encarna a un policía embrutecido y alcohólico. El otro hace de intrépido bombero. Por esas cosas de la vida, los dos emblemas del sex-appeal belicoso del reaganismo llegaron juntos a las salas de la calle Lavalle, con sus últimas y decadentes producciones (**Stallone** en *D-Tox*, **Schwarzenegger** en *Daño colateral*). *Radar* se abrió paso entre valijeros y onanistas para registrar el hito.

POR ALAN PAULS

Mala época para los titanes de la venganza. Acaso por primera vez en sus trayectorias de Capitanes América, las últimas correrías cinematográficas de Arnold Schwarzenegger y Sylvester Stallone debieron hibernar largamente antes de asomar la nariz ante la vasta tropa de valijeros de la violencia que forma su público. Las razones de la demora no fueron las mismas en los dos casos. En *Daño colateral*, Arnold tuvo la mala suerte de protagonizar un guión cuyas escandalosas licencias dramáticas (lagunas, omisiones, soluciones mágicas, inverosimilitudes) presagiaban las escandalosas licencias de seguridad que el 11 de setiembre del año pasado permitieron el atentado terrorista más brutal de la historia norteamericana. En *D-Tox*, en cambio, Stallone tuvo la mala idea de embarcarse en un film cuya imbecilidad, sólo comparable con su insensatez y su infantilismo, presagia el difícil horizonte neurológico al que el actor de *Rocky* parece encaminado. De los dos, por supuesto, Arnold es el que sale mejor parado: él, al menos, y aunque a su pesar, fue clarividente. Pero, ¿qué clase de consuelo es salir mejor parado que una piltrafa que boquea en el fondo del abismo?

Por un azar bastante aleccionador, las dos películas tuvieron un estreno casi simultáneo en la Argentina. Y ahí están los dos, Arnie y Sly, voceados a los gritos por esos gordos de chomba y pronunciación impecable que tratan de atraer espectadores a los cines de la calle Lavalle, templos decrépitos donde los adoradores del músculo que mata se sientan en la misma butaca que les entibiaron los adoradores del músculo que ama. Arnie, siempre enorme y siempre enternecedor, con ese acento alemán que, como un formol milagroso, mantiene intacto su eufórico candor de patovica europeo con *greencard*; y Sly, con su autenticidad proletaria, su buena voluntad a prueba de fracasos, su andar de cowboy con las entrepiernas paspadas y esa eterna mueca de hemipléjico reeducado en la cara. Ver las dos películas al hilo es asistir a la cara (*Daño colateral*: bodrio *high budget*) y la ceca (*D-Tox*: subproducto de la peor tradición telefilm) de la decadencia del cine de acción norteamericano, que pretende mitigar su puerilidad con sadismo y sólo la enfatiza, y ya ni siquiera está en condiciones de garantizar noventa minutos de insomnio y palpitaciones. Pero es también internarse en un geriátrico virtual donde los dos cuerpos más emblemáticos de los años ochenta, modelos del sex-appeal belicoso del reaganismo, se jactan de estar en plena forma, de haberse "humanizado" –créase o no, ambos sufren y lloran ¡en primer plano! sin que al cameraman le tiemble el pulso– y hasta de haber aprendido a matizar la brutalidad con alguna dosis de ingenio, y mientras Arnie vuela campamentos enteros de la guerrilla colombiana y Sly se arranca el cuchillo de cocina con el que acaban de ensartarle un brazo –viejo hobbie que arrastra de *Rambo I*–, algo más inapelable que la vejez o las várices los erosiona: el hecho de haber pasado de moda.

Stallone, convengamos, tiene una ventaja: es realista. El policía embrutecido y alcohólico que interpreta en *D-Tox* tiene más que ver con su propia decadencia que lo que el intrépido bombero de *Daño colateral* con la de Schwarzenegger. Pero Stallone carece de algo que en Schwarzenegger, aun involuntariamente, abunda: humor. Sólo el humor –que no es más que la distancia que hay entre el mito y la inteligencia– puede redimir dos trayectorias tan amenazadas o, al menos, amortiguar su caída. Arnold todavía puede darse el lujo de que un personaje lateral lo llame "salchicha germana"; de hecho se lo da, y la gracia con que ignora el epíteto es proporcional al estupor de turistas con que lo contemplan John Turturro y John Leguizamo, dos delegados del gremio *indie* que sólo están allí, en ese film que se obstina en ignorarlos, para ver cómo es compartir un plano de cine con la montaña austríaca. Stallone, en cambio, es todo gravedad y ensimismamiento, como un boxeador caído en desgracia que se pone a leer a Edgar Allan Poe y no lo entiende, y arrastra en ese vórtice de solemnidad a todos sus *partenaires*: a Kris Kristofferson en primer término (probablemente por una cuestión de afinidad mandibular), luego a Tom Berenger (otro candidato a piltrafa) y por fin, después de algún forcejeo, a Robert Patrick, que si se le resiste un poco es sólo porque fue el enemigo proteico de Arnold en *Terminator II*.

Sugerir terapéuticas nunca es fácil, pero las sobras de valor mítico que persisten en este par de colosos justifican ese riesgo. Arnold renacerá, creo, el día en que se dedique a la comedia romántica, cuyas exigencias expresivas y sentimentales, radicalmente incompatibles con su masa muscular, son las únicas capaces de liberar sus prodigiosas reservas de espiritualidad y de gracia. Jamie Lee Curtis lo sabe muy bien. Para Stallone, en cambio, el remedio es el porno, el porno duro, obrero, de donde las providenciales polaroids de Andy Warhol jamás deberían haberlo sacado a principios de los años setenta. **R**

EL NUEVO



MÚSICA Nació en París, pero en Francia nadie le llevaba el apunte hasta que triunfó en Nueva York. Dos discos, grabados en vivo con su trío en el club Sweet Basil, alcanzaron para ponerlo en el centro de la escena. El Premio Django Reinhardt al mejor músico francés del 2000 completó el cuadro. Con un estilo explosivo, virtuoso e imprevisible, el pianista *Jean-Michel Pilc* es hoy una de las figuras imprescindibles del jazz.

POR DIEGO FISCHERMAN

Jean-Michel Pilc *irrumpe* en el oído. Es imposible, al escucharlo, no pensar en otros dos pianistas de jazz: McCoy Tyner y Cecil Taylor. No tanto por su estilo –aunque tiene un poco de uno y del otro–, como por esa capacidad virósica, invasiva, esa manera de imponerse de golpe, por la fuerza, la contundencia y la precisión. En la manera de tocar de este músico desconocido –o casi– hasta hace un par de años y ahora mimado a ambos lados del Atlántico (Premio Django Reinhardt al mejor músico francés de jazz del 2000, tapas en *Jazz Magazine* y *Jazzman*) no hay lugar para la duda. Pilc no vacila. El contrapunto, los acordes usados más como golpes percusivos que como base armónica (a la manera de Stravinsky), el toque de una perfección paralizante, las navegaciones atonales, convierten a este pianista nacido en París en 1960 y radicado en Nueva York desde 1995 en una de las figuras inevitables del jazz actual.

Alcanzaron dos discos, grabados en vivo en el club Sweet Basil, para ponerlo en el centro de la escena. Hasta ese momento, no había mucho más: apenas un CD extraño, editado en forma independiente con el apoyo oficial de la región del Languedoc y grabado en París en 1993, que incluía obras suyas para big band y en el que tocaron varios de los grandes nombres del planeta del jazz europeo: Enrico Rava, Marc Ducret, Tony Rabeson y Stephane Belmondo, entre otros, participaron con perfil bajísimo de esta aventura inicial e iniciática de quien llegaría a convertirse en la nueva esperanza blanca de un género cada vez más encajonado en sus homenajes al propio pasado. Las cosas han cambiado desde entonces: entre diciembre del año pasado y febrero de 2002, Pilc ha editado dos álbumes más. Uno en dúo con el formidable contrabajista Hein De Geyn (titulado *The Long Journey*) y el otro con su trío fetiche (François Moutin en contrabajo y Ari Hoenig en batería) llamado *Welcome Home*. Este disco, además de inaugurar un contrato con un sello relativamente grande –Dreyfus– es el primero que Pilc graba en estudio con el grupo con el que suele tocar en vivo.

Estos cuatro CDs (que en Buenos Aires pueden conseguirse en la disquería Minton's, en la Galería Río de la Plata) tienen entre sí similitudes y, por supuesto, diferencias. El dúo con De Geyn explora el lado más intimista, menos explosivo, del pianista. Los dos álbumes en vivo tienen el plus de la interacción con el público. En el registrado en estudio, según palabras del propio Pilc, "el acento está puesto, naturalmente, en la concisión". El *naturalmente* alude a que "cuando tocamos en vivo improvisamos más tiempo, por ese intercambio de adrenalina entre nosotros, el público y la música que produce una dinámica que nos lleva a desarrollar las ideas de manera más extensa".

Sus compañeros de ruta, eventualmente, son bastante más que meros acompañantes de un solista de piano. Moutin es doctor en física además de guitarrista, pianista y contrabajista y ex integrante del trío de Martial Solal. Hoenig tiene formación como violinista y pianista además de su virtuosismo en la batería. Ambos músicos son, según Pilc, "verdaderos innovadores, dos de las voces más reconocibles en sus respectivos instrumentos. Nadie toca como ellos, con esa mezcla mágica entre maestría y abandono, precisión e insania que es tan vital para la música. Ambos son músicos fenomenales pero lo más importante es lo que sucede cuando tocamos juntos. No sentimos como si estuviéramos tocando nuestros instrumentos sino como si estuviéramos haciendo música juntos, con un mismo gran instrumento: el trío. Es como si tuviéramos treinta dedos y tres cerebros para construir una sola entidad. Algo realmente poderoso, sensual: musical y físico simultáneamente, que nos trasciende a cada uno de nosotros. Supongo que lo que quiero decir es que la totalidad es mejor que la suma de las partes".

En relación con sus influencias musicales, Pilc, que está casado con una flautista ligada a la vanguardia neoyorquina, confiesa escuchar más música clásica que otra cosa. Los comienzos, en cambio, siguieron un recorrido casi opuesto y se resumen en lecciones infantiles de piano ("yo cantaba todo lo que oía y mis padres pensaron que tenía aptitudes; el piano resultaba, en París y en los finales de los '60, la opción más obvia si se quería evitar la guitarra eléctrica"), descubrimiento, a los ocho años, de los discos de jazz de los tíos ("Louis Armstrong, Bix Beiderbecke, Fats Waller y Django Reinhardt; sentí inmediatamente una atracción por esa música y comencé a imitar en el piano todo lo que podía"), abandono de las clases particulares y conversión en un "autodidacta del jazz". Pilc afirma que, en la actualidad, reconoce deudas "con muchos géneros diferentes de música, no sólo de jazz y no sólo de pianistas". Si tuviera que enumerar los pianistas que ama y que ejercen sobre él alguna clase de inspiración, "esa lista sería larga y previsible". De ella, tres nombres serían inevitables según Pilc: "Vladimir Horowitz (por su sonido, técnica y maestría para lograr un sonido *orquestal* en el piano), Earl Hines (por su fraseo y por lo que hace con el ritmo, que lo convierte también en uno de los favoritos de Ari Hoenig, lo que no es una coincidencia) y Erroll Garner (por su swing increíble, la expresividad natural y esa cualidad vocal de su manera de tocar). Pero éstas no son, en realidad, influencias. Son músicos a los que quiero con el corazón, a los que amo como si los hubiera conocido, de una forma personal e íntima".

Jean-Michel Pilc vuelve, una y otra vez, a su trío, que es verdaderamente un grupo notable. Ni se le ocurre pensar en que podría disolverse ("nunca he considerado la posibilidad"). Y, no obstante, no cree que haya ninguna causa especial para que prefiera tocar con ese formato. "Más que un porqué se trata de un hecho consumado. En cuestiones musicales estoy de acuerdo con Lester Young cuando decía que la necesidad es la madre de todas las cosas. Cuando empecé a tocar con François y Ari, me sentí tan bien que, simplemente, seguí haciéndolo. Cuando hacemos algún cambio o adición (a veces lo intentamos) siento que la magia y el equilibrio no son tan buenos. Para decirlo de otra manera: nosotros conocemos el buen arte cuando lo experimentamos, nos damos cuenta de la buena música cuando la oímos y un grupo es bueno para un músico cuando lo hace sentir y tocar bien. El cuarteto de Coltrane, el quinteto de Miles, la big band de Duke, son ejemplos de esas asociaciones milagrosas entre músicos que tocan juntos. Y ésa es la manera en la que me siento con mi grupo. El hecho de que sea un trío, en todo caso, es incidental." ■

agenda

DOMINGO 10



Sadismo

Continúan las funciones de *La clase del Marqués de Sade*, una obra de Carlos Somigliana que agrupa dos textos de sus textos breves: *El nuevo mundo* y *La democracia en el tocador*. Ambos tienen como denominador común la figura del Marqués, del que Somigliana se vale para detonar una crítica a los factores de poder de la sociedad argentina.
A las 20 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 5



teatro

OSCAR WILDE Hoy es la última función de *El fantasma de Canterville*, un espectáculo basado en el cuento de Wilde, en versión libre de Gabriela Margés. El elenco está integrado por Pablo Gelós, Javier Swedzky, Ana María Santiago, Florencia San Pedro, Andrés Muñiz, Pavel Kyslychk, Román Lamas y Esteban Fernández.
A las 20 en el C.C. Agronomía, Av. San Martín 4453. GRATIS

arte

CARNAVAL Es el último día para visitar *Aquellos carnavales, alegre mascarita que sonríes al posar*, una muestra de fotografías, máscaras y trajes alusivos a este festejo tradicional.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

PLASTICA También es el último día para visitar *Cuerpo perdido*, una muestra de pinturas y transformaciones digitales de Carmen Pez Ido. Se exhibirá una selección de pinturas en acrílico sobre tela, madera, metales y hasta seda.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

cine

DOTZEL En el marco de este ciclo denominado *Viajes de película*, se proyectará *Buen viaje*, de Wilfried Dötzel. Con Sigfried Kernen, Rose Roth y Monika Gabriel. Al finalizar, debate coordinado por Pastora Campos y Ernesto Flomembaum.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3

BRANDON PROYECTA GAY Proyección de *Doom Generation*, de Greg Arakki. A continuación Djinho bossa nova.
A las 20.30 en Nacional, Estados Unidos 308. Entrada $ 3

etcétera

MUSICA Se presenta en vivo *Sugar Tampaxxx*, para dar a conocer los temas de su nuevo disco, *The big sleep*.
A las 20 en Unione e Benevolenza, J.D. Perón 1372. Entrada $ 4

CLAN P.O.P. Presenta *Solos contra todos*, un ciclo que contará con la presencia de Esteban R. Esteban, Martina Wior y Daniela Vvk.
A las 18 en Basquiat, El Salvador 4525. Entrada $ 2

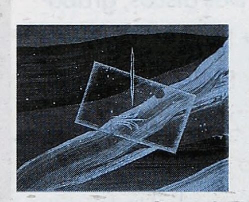


LUNES 11



Plástica

Está inaugurada *Centímetros de mar*, una muestra de pinturas de Ingrid Kauffmann, una joven artista que viene batallando con un lenguaje singular y paradigmático en la lucha contra la degradación y destrucción del medio ambiente.
De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



arte

PLASTICA Está inaugurada *Pinturas nómades*, una selección de la obra reciente de Juan Astica.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

PREMIADO Continúa abierta al público esta muestra integrada por las obras premiadas y seleccionadas para los *Premios Fundación Banco Ciudad a las Artes Visuales*. Exponen, entre muchos otros, Martín Di Girolamo, Tomás Espina, Josefina Robirosa, Alejandro Kuropatwa, Marie Oresanz y Lucía Pacenza.
De 14 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

cine

ANIME En el marco de este ciclo, se proyectará *X Yocho*. Al finalizar, dos capítulos de la serie *TV X* y el corto *2000 km/h, 5 cuadras 1/2 x segundo*, de Lucas Engel.
A las 19 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3

BIZARRO Continuando con este ciclo de *Cine Clase B, psicodélico, disco y a go-go*, se proyectará *El ataúd*, de Ray Danton. Un vampiro errante, el Conde Korda, arrasa con una comunidad hippie, con Robert Quarry, John Felder y Betty Anne Rees.
A las 21 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3

etcétera

CLASE ABIERTA Es la que se dictará en la escuela de teatro Calibán, dirigida por Norman Briski, previamente a las inscripciones para los talleres.
Informes e inscripción en México 1428 P.B. "5" o al 4381-0521

CURSO Está abierta la inscripción para este curso titulado *Una lectura del Banquete de Platón*, dictado por el Lic. Lucas Soares.
Informes en el C.C. Rojas, Corrientes 2038, 4954-5521/5523, o a rojas@rs.uba.ar

DISEÑO Son los últimos días para presentar trabajos en el concurso *Lucky Strike, nuevos talentos*, dirigido a egresados y alumnos del último año de la carrera de diseño.
Informes al 4831-5556

MARTES 12



Objetos

Son los últimos días para visitar *Una valija, un viaje*, una instalación de Rut Rubinson. Se trata de una exposición dispuesta en cajas de pequeño formato que contienen viajeros aún más pequeños. Mediante estas imágenes y el clima intimista que generan, la artista pretende narrar "un momento simple y personal de este largo viaje que es la vida".
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



arte

FOTOGRAFIA Está inaugurada esta muestra de fotografías de los profesores del Foto Club Buenos Aires. La misma permanecerá abierta durante todo el mes de marzo.
De 10 a 21 en el Foto Club Buenos Aires, San José 181. GRATIS

PLASTICA Son los últimos días para visitar *Reflejos de unos y otros*, una muestra de pinturas de Cristina Ruiz Guiñazú, artista argentina actualmente radicada en Francia.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

cine

ESPAÑOL En el marco de este ciclo de nuevo cine español, se proyectará *Torrente, el brazo tonto de la ley*, dirigida y protagonizada por Santiago Segura.
A las 22 en Santacolomba, Gorriti 4812. Entrada $ 3

VERNACULO Continuando con este ciclo dedicado a la proyección de filmografía nacional relacionada con literatura también argentina, podrá verse *Cuarteles de invierno*, de Héctor Olivera, basada en la novela homónima de Osvaldo Soriano.
A las 20 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. GRATIS

etcétera

SEMINARIO Está abierta la inscripción para este breve seminario acerca de *El cine de Raimundo Gleyzer*, uno de los más importantes cineastas políticos argentinos, a cargo de Fernando Martín Peña.
Informes e inscripción en el Centro de Teoría de la Imagen, Thames 2289 o al 4774-5096

TALLER Esta abierta la inscripción para este taller de ensayo fotográfico a cargo de Marcos Adandía, quien describe este tipo de ensayos como narraciones que, a través de imágenes, hablan de la experiencia humana. Se requiere entrevista previa.
Informes al 4932-4864

ESCRITURA Luis Gruss dictará este taller de escritura, bajo el lema "Escribir contra el derrumbe". Vacantes limitadas.
Informes al 4958-7525 o a lgruss@ciudad.com.ar

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 13



Mozart

El coro y la orquesta de la Universidad de Buenos Aires presentan *Così fan tutte*, la ópera de Wolfgang Amadeus Mozart que narra la historia de dos jóvenes convencidos de la fidelidad de sus respectivas novias que apuestan que sus parejas permanecerán siempre leales a sus promesas de amor. Dirección musical: Oscar Castro.
A las 20.30 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 6



arte

ARIEL MLYNARZEWICZ Continúa en exposición la muestra intitulada *Tratos y retratos*, de Ariel Mlynarzewicz. Son retratos de su familia y amigos,muchos de ellos intelectuales y artistas de nuestra cultura: Juan Carlos Distéfano, Kive Staiff, Martín Caparrós y Lito Vitale, entre otros.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS
PLASTICA Continúan abiertas al público las muestras individuales de Alejandrina Sobrado Solá y Alejandro Leguizamón, reunidas bajo el título de *Dos lenguajes y una identidad*.
De 13 a 20 en VYP Galería de Exposiciones, Arroyo 959. GRATIS

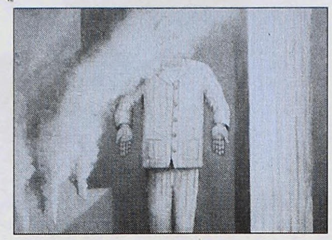
fotografía

HOMENAJE Continúan en exposición la muestras *Imágenes y cultura del siglo XX: la fotografía* y el homenaje fotográfico a *Annemarie Heinrich*.
De 14 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS
PEDAGOGICA Está inaugurada esta muestra ideada a manera de taller, que desarrolla y promueve mediante el lenguaje fotográfico la construcción y edición de una historia o tema fotográfico, para desarrollar la capacidad crítica frente a la propia producción. El taller a partir de la muestra estará coordinado por Daniel Pessah.
A las 19 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

etcétera

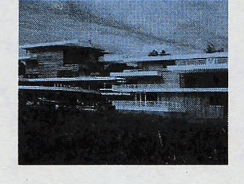
CINE En el marco de este ciclo dedicado a la mirada femenina en el cine italiano, Néstor Tirri se pregunta si *Existe un estilo femenino de escritura cinematográfica*. A continuación, *Y finalmente Mignon se fue*, de Francesca Archibugi.
A las 19 en el Instituto Italiano di Cultura, M.T. de Alvear 1119. GRATIS
FILOSOFIA Está abierta la inscripción para estos nuevos seminarios dictados por el Lic. Rubén H. Ríos: *¿Qué es la filosofía? Deleuze-Guattari y Derrida contra Lacan: sobre La carta robada de Poe.*
Informes e inscripción al 4863-0193 o a rubenhrios@datamarkets.com.ar
CURSO Hoy da comienzo este ciclo basado en la muestra *Los monstruos de Berni*, a cargo de Tomás Abraham.
Informes e inscripción en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín, o al 5555-5359
TALLER Alberto Laiseca abre la inscripción para su taller de escritura.
Informes al 4903-7276

JUEVES 14



Plástica

Hoy se inaugura *Obra reciente*, una muestra de Carlos Masoch que reúne los trabajos que ha realizado desde 1999 hasta la actualidad. En la exposición, el artista presenta a sus personajes anónimos, cuyos rostros son reemplazados por humo.
A las 19 en Galería Beckett, El Salvador 4960. GRATIS



arte

ARQUITECTURA Continúa en exposición la muestra del *Estudio Behnisch & Asociados*, auspiciada por la Embajada de Alemania en Argentina.
De 14 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS
ACRILICOS Continúan en exposición esta muestra de pinturas, acrílicos y técnicas mixtas de las artistas Rosalía Chamma, Georgina Elstein, Matilde Landen y Sofía Viton.
A las 20.30 en la Galería de Arte Centoira, Av. Moreau de Justo 380. GRATIS

etcétera

TEATRO Continúan las funciones de *Un enemigo del pueblo*, de Henrik Ibsen. El elenco está integrado por Roberto Baldi, Alejandra Boneto, Jorge García Marino, Heidi Fauth, Roberto Lorio, Alfredo Noberasco y Edward Nuttkiewicz.
A las 21.30 en El Bardo, Independencia 2992. Entrada $ 5
LIBRO Hoy tendrá lugar la presentación de *Fútbol, significaciones de la pasión popular por los clubes*, de Christian Bromberger. Presentan Roberto Di Giano, Héctor Palomino y Marcelo Gantman.
A las 19.30 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS
TALLER Está abierta la inscripción para este taller literario gratuito en la Universidad de Buenos Aires. El mismo se llevará a cabo los sábados de 15 a 17 y estará a cargo de Juan Carlos Nigro.
Informes e inscripción en la Secretaría de Extensión Universitaria del CBC.
FESTIVAL PONJA Es el nombre de este ciclo en el que se proyectará *Capitán Reymar II*.
A las 20.30 en Santacolomba, Gorriti 4812. Entrada $ 3
CLOWN Se encuentra abierta la inscripción para el curso de técnica de clown y taller de humor, a cargo del profesor Ignacio Rosetti, integrante del grupo Los Kelonios.
Informes en el Teatro del Pasillo, Colombres 35, o al 4805-5533 / 4981-5167

VIERNES 15



Teatro

Hoy se repone *Sospechosos*, un espectáculo de humor con guión de Marcela Marcolini y música original de Guido Lucarelli. La obra narra el asesinato del Dr. Villaverde, hecho que a su vez expone una trampa en la que todos pueden estar implicados, incluso el mismísimo detective. Dirección: Pablo Razuk.
A las 22.30 en Actor's Studio, Corrientes 3571. Entrada $ 5



teatro

FRIDAS Sigue en cartel este "monólogo confesional" basado en obras de la artista mexicana Frida Khalo. Con dramaturgia de Cristina Escofet e interpretación de Ana María Casó.
A las 21 en Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada $ 10
LUNA GITANA Continúan las funciones de esta obra de Ricardo Halac, interpretada por Silvina Bosco y Roly Serrano, en la que se narra, en clave de grotesco, el encuentro entre una prostituta llena de ternura y un filósofo utópico que organiza grupos de estudio para "encontrar el sentido de la vida ante la crisis". La dirección general del espectáculo está a cargo de Rubén Pires.
A las 21 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551. Entrada $ 10
ALMIBAR En el marco de este ciclo de unipersonales, se presenta *Morrison*, con texto e interpretación a cargo de Mariano Dorr, con música de The Doors y el mismo Dorr.
A las 23 en el Bar del C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5
TABLAO FLAMENCO Es el nombre de este espectáculo de baile y canto flamenco, protagonizado por Alicia Fiuri y Néstor Spada. Se desarrollarán sobre el escenario diferentes estilos flamencos, tientos-tangos, bulerías, seguiriya y soleá.
A las 24 en Espacio Colette (Paseo La Plaza), Corrientes 1660. Entrada $ 10

etcétera

CINE En el mes en que se cumplen 26 años del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, el Centro Cultural de la Cooperación rinde homenaje a aquellos cineastas, escritores y actores que participaron en el cine político de las décadas del '60 y '70. Hoy se proyectará *Es tiempo de violencia*, de Enrique Juárez.
A las 20 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $ 2
MUSICA Se presentan en vivo *Karamelo Santo* y *Carmina Burana*.
A las 22 en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. Entrada $ 4
CONFERENCIA Sobre la *Comunicación política: su privatización y transformación en entretenimiento*, a cargo de la Dra. Christina HoltzBacha.
A las 18.30 en Paraguay 1457. Informes 4815-3290 int. 361
MUSICA II Festival de bandas, se presentan en vivo *Malbec, Rodolfocontodo, Blockhead y Domingos no*. También habrá invitados, entre ellos Willy Crook.
A las 20, puntual, en La Calle Bar. Av. Mitre entre 17 y 18, Berazategui

SÁBADO 16



El monstruito

Se reestrenan las funciones de *Frankie, de los fragmentos a la unidad*, una obra inspirada en el texto de Mary Shelley. A diferencia de los tradicionales abordajes de la historia, en éste la mirada se orienta a la complicidad con el medio y a las relaciones de poder que se suscitan a partir del experimento. Dramaturgia y dirección: Diego Cazabat.
A las 21 en Astrolabio Teatro, Gaona 1360. Entrada $ 8



teatro

MARIA LA TONTA Se reestrena esta obra de Francisco Defilippis Novoa que intenta reflejar la realidad de las mujeres desclasadas. Con Carla Alliegro, Cristina Lovay, Valeria Santillán, Cecilia Sgariglia, Ana María Parada y Alejandra Sánchez. Adapatación y dirección a cargo de Mariano Monsalvo.
A las 21.30 en El Doble, Aráoz 727. Entrada $ 8
LA ESCUALIDA FAMILIA Se repone esta obra con dramaturgia y dirección de Lola Arias. Dos hermanas, Luba y Lisa, salen de caza y, en lugar de liebres, encuentran un huérfano idiota que desata la matanza familiar. Con Laura López Moyano, Mariana Chaud, Horacio Marassi, Emma Rivera y Leandro Rotavería.
A las 22 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5
DIBUJITOS DESANIMADOS Es el nombre de esta comedia negra escrita y dirigida por Alejandro Ocón, con las actuaciones de Luis Gianneo y el director.
A las 23 en Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 6
AMNIOTICA Continúan las funciones de este unipersonal interpretada por Joselo Bella. Dirección: Rony Keselman.
A las 23.30 en el Camarín de las Musas, Mario Bravo 860. Entrada $ 7

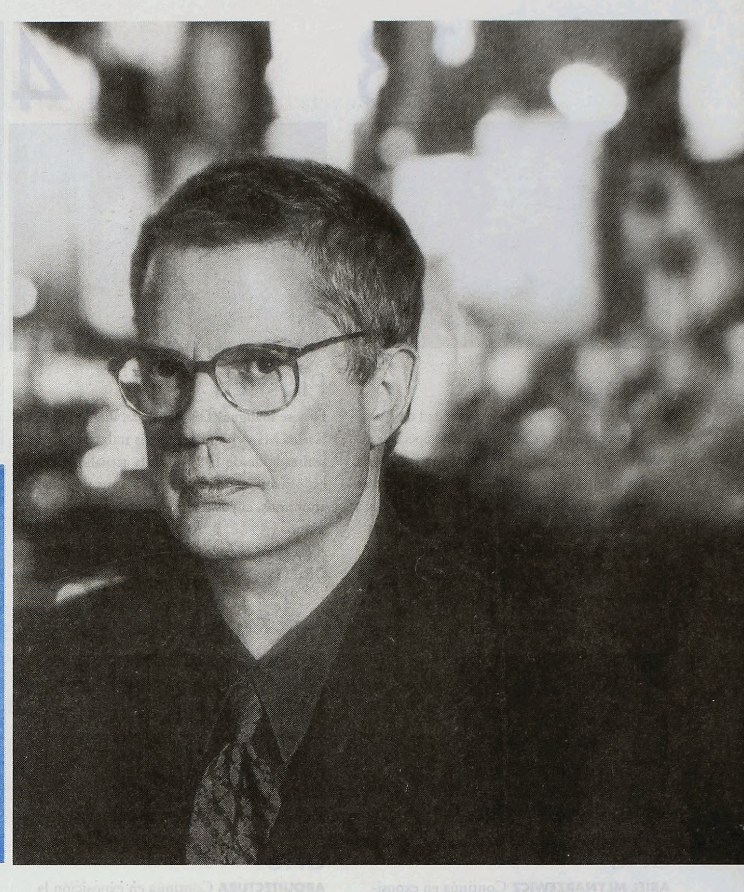
música

TAMPAXXX Se presenta en vivo *Sugar Tampaxxx*, banda punk liderada por la carismática Sol Shurman, para dar a conocer su segundo disco, *The big sleep*.
A las 23 en Unione e Benevolenza, J.D. Perón 1372. Entrada $ 4
LAS PELOTAS Se presenta en vivo esta banda liderada por Sokol y Daffunchio.
A las 23 en Cemento, Estados Unidos 1234. Entrada $ 10

etcétera

NARRACIONES EROTICAS Son las que llevará a cabo Marta Lorente, mediante un recorrido picaresco, sensual y humorístico a través de textos de Angeles Mastretta, Mario Vargas Llosa, Susana Silvestre y Marguerite Duras.
A las 22.30 en Finis Terra, Honduras 5190. Entrada $ 10 c/consum.
CINE Continuando con este ciclo denominado *Viajes de película*, se proyectará *Fitzcarraldo*, de Werner Herzog. Con Klaus Kinski, Claudia Cardinale y José Lewgoy.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3
FIESTA Con Sven Väth, uno de los djs/productores más importantes del mundo, y Hernán Cattáneo. En la terraza, Dj Zuker y Dj Mina.
A las 25 en Pachá, Costanera Norte y Pampa. Entrada $ 15

MUSICA A los dos años debutó en radio, cantando desde su granja en los Apalaches. A los catorce, una poliomielitis le afectó las cuerdas vocales y lo volcó al contrabajo. A los veintidós, colaboró con Ornette Coleman en esa reformulación del jazz que fue el free. Después de cuatro décadas de tocar con los mejores músicos del mundo, *Charlie Haden* se dio el gusto de grabar un disco entero de boleros, *Nocturne*, que la filial argentina de Universal no quiso editar en nuestro país y que la semana pasada ganó el Grammy por Mejor Disco de Jazz Latino.



LARGA VIDA AL BOLERO

POR WILLIE CAMPINS

Para tocar el contrabajo hay que tener buen oído. Esto, que parece una verdad de perogrullo, no lo es tanto. Hay algunos instrumentos, como el piano, en los que el ejecutante no hace demasiado para controlar ciertos parámetros, como la afinación, por ejemplo. En cambio, en los instrumentos de cuerda, desde el violín hasta el contrabajo, el instrumentista, al pisar la cuerda, debe colocar sus dedos en un lugar muy exacto para lograr la afinación deseada de cada nota. Al no haber trastes –como es el caso de la guitarra–, un pequeño corrimiento y sonará desafinado. Es también obvio que, en esta operación de afinar las notas, el oído juega un papel más que importante. En el caso del contrabajo se agrega la dificultad de que es un instrumento con un sonido relativamente débil, fácilmente sobrepasado por la percusión o los vientos. De manera que quien se atreva con él debe tener un oído fino y sensible.

"Lo que se escucha de música latina en Estados Unidos son los ritmos rápidos. Lo cual está bien, pero yo quería que la gente se adentrara en las hermosísimas melodías de las baladas románticas. Soy un fanático del adagio. De hecho, me considero un tipo analógico en este mundo digital."

Charlie Haden lo tiene, tanto en un sentido musical como físico. Además de tener oído absoluto, sufre de hiperacusia. O sea: escucha más que la gente normal, lo que le produce intolerancia a los niveles altos. Esto lo obliga a usar unos paneles de fibra de vidrio en los escenarios para aislarlo un poco del volumen de la batería. Sus oídos también sufren una extraña enfermedad denominada tinnitus, que consiste en un tono permanente que escucha quien la padece. Probablemente una secuela de la poliomielitis, que contrajo en su adolescencia, él prefiere atribuirla a las tumultuosas sesiones de free-jazz con Archie Shepp, Ornette Coleman y compañía, allá por los principios de los sesenta. Pero todo esto no parece haberle impedido desarrollar una de las sensibilidades más finas que ha dado el jazz. Es frecuente verlo recostado sobre su instrumento, apoyando su oído izquierdo a la caja, como para captar mejor esa vibración densa y precisa que sólo él sabe sacarle, atento a los más nimios movimientos de sus colegas, siempre escuchando, siempre en busca de ese sonido escondido entre las vetas de la madera.

Cabe aclarar que Haden no es un virtuoso, no es un atleta de velocidades inconcebibles. Al contrario: se destaca no sólo por su sutileza sino por su economía. Su interés principal no pasa por las notas que se tocan sino por lo que sucede musicalmente, por proporcionar una base para que la música se exprese. Lo que lo convierte en un caso bastante atípico dentro del jazz. Ganador a repetición, en su instrumento, de las encuestas de crítica y público de revistas especializadas, como *Down Beat*, Haden ha demostrado que con musicalidad y un sonido consistente, y sin necesidad de acrobacia, también se puede seducir a multitudes. La última prueba a este respecto tuvo lugar la semana pasada, cuando el contrabajista ganó un Grammy (en el rubro Mejor Album de Jazz Latino) con su disco *Nocturne*, una colección de boleros clásicos, entre los que figuran "Noche de ronda" (de María Teresa Lara), "El ciego" (de Armando Manzanero), "Tres palabras" (de Osvaldo Farrés) o "Contigo en la distancia" (de César Portillo de la Luz), además de dos temas del propio Haden ("Nightfall" y "Moonlight", cuya melodía produce ese inmediato déjà-vu de los mejores boleros) y el bellísimo "Transparence", compuesto por Gonzalo Rubalcaba, uno de los excelentes músicos que toca en el disco.

UN POCO DE HISTORIA

Haden nació en Shenandoah, Iowa, en 1937, en una familia musical, metida hasta el tuétano en el estilo "hillbilly" de los Apalaches. La familia tenía su propio número de country & western con el cual se presentaba en distintos eventos e incluso tuvo su propio programa de radio cotidiano, en el que Charlie debutó cantando (a la tierna edad de dos años, a fines de los treinta). Al más puro estilo *Lassie*, los Haden llamaban desde la granja por teléfono a la estación diciendo que estaban listos para el show y los ponían en el aire. A los catorce, Charlie contrajo poliomielitis, lo que le debilitó los nervios faciales y las cuerdas vocales. Por esa razón tuvo que abandonar el canto. Mientras daba sus primeros pasos con el contrabajo, escuchó a Charlie Parker en la radio y, como muchos otros músicos de esos años, supo al instante que "quería ser parte de esa música". Después de integrar –cuando tenía apenas veintidós años– la banda de Ornette Coleman que cambió el jazz con discos como *The Shape of Jazz to Come* y *Free Jazz*, tocó con innumerables solistas de diferentes generaciones, nacionalidades y estilos, como Joe Henderson, Keith Jarrett, Pat Metheny, Carla y Paul Bley, Paul Motian, Art Pepper, Ginger Baker, John Scofield, Jan Garbarek, Dino Saluzzi, Joshua Redman y Gonzalo Rubalcaba. Haden elude toda respuesta concreta cuando se le pregunta en cuál de estas situaciones se sintió más cómodo: "Me siento más cómodo tocando con gente que comparte los mismos valores musicales que yo", se limita a decir. La frase se carga de especial sentido cuando se presta atención al proyecto part-time de Haden, la Liberation Music Orchestra, el vehículo para expresar sus ideas políticas y sociales. Con esa orquesta ha hecho versiones de temas de la Guerra Civil Española, además de canciones como "Rabo de nube", de Silvio Rodríguez, el tradicional "We Shall Overcome", o temas propios dedicados a Sandino y al Che Guevara.

Viniendo él de una familia de músicos, no sorprende que sus tres hijos hayan heredado sus dotes (además de su oído absoluto), aunque no se dedican al jazz sino al rock alternativo. Considerados por los amigos de su padre una especie de genios musicales, Josh es el líder del grupo Spain (Charlie y Pat Metheny grabaron una versión de su tema "Spiritual" en el ya clásico disco *Beyond the Missouri Sky*), Rachel y Petra hicieron sus primeras armas en That Dog, banda ahora disuelta. Y, desde entonces, Petra ha grabado dos discos solistas, bastante originales, muy por afuera de las tendencias.

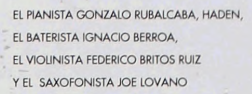
LOS ANGELES, OCTUBRE DE 2001

Charlie Haden y su esposa, la cantante Ruth Cameron, reciben a *Radar* en su casa de Malibú, con vista al mar. La cita es para almorzar en un restaurante que queda hacia el norte, por la carretera que bordea la playa. Luego de servir unas Perrier, el músico, de muy buen humor, les hace escuchar las músicas –latinas todas– con que se deleita últimamente. Pasa cada tema sin decir qué es, sin alejarse del reproductor de CDs y sin esperar la reacción de los otros oyentes. La actitud con que él mismo escucha, un poco de costado, con un leve balanceo de su cuerpo, como absorbiendo y devolviendo cada sonido, hace imposible sustraer a la música del modo en que él la escucha. Casi parece que estuviera tocando su contrabajo, guardado en su funda contra una pared, al lado de un gran piano de cola.

Haden y su mujer recuerdan un encuentro pasado, en Buenos Aires en 1986, cuando Charlie fue a la Argentina acompañando al guitarrista Pat Metheny. Evocan el susto que el desaforado tránsito porteño les había producido, cuando en un destartalado Taunus, conducido por el guitarrista y audaz volante Gringui Herrera, fueron a recorrer la ciudad. Haden recuerda también la impresión de pasar por la puerta de la ESMA, de la cual él ya conocía los horrores ocurridos en su interior, y la conversación obligada de entonces, acerca del tránsito a la democracia y cómo el país lentamente intentaba encontrar una senda más ordenada.

Luego del interludio musical, Haden, Cameron y sus invitados suben a su Mercedes-Benz para ir a almorzar. Mientras se deslizan por los sinuosos carriles vehiculares de la carretera con la obediencia bovina que caracteriza al tránsito norteamericano, el comentario obligado son los atentados de Nueva York. Los Haden están indignados por la reacción del gobierno de su país, el ataque a mansalva sobre Afganistán y la ciega reacción pública. Son de los pocos que piensan que hay que entender los ataques desde el punto de vista de la política internacional norteamericana y, ciertamente, no tienen una bandera ondeando ni en el frente de su casa ni en la antena del auto, como la mayoría. Eso no aplaca el estremecimiento que les produjo, en un muy reciente viaje a Nue-





EL PIANISTA GONZALO RUBALCABA, HADEN, EL BATERISTA IGNACIO BERROA, EL VIOLINISTA FEDERICO BRITOS RUIZ Y EL SAXOFONISTA JOE LOVANO

"Cuando me preguntan qué consejo le daría hoy a un joven músico, siempre contesto: que se hagan abogados. Y después, hablando más en serio, que hay que ser intransigente, obtener coraje de las propias convicciones... En suma, hay que convertir la propia vida en el efecto colateral de tu arte."

va York, el olor a quemado que dicen tiene la ciudad, todavía un mes y medio después. Vivir en el país más desarrollado del planeta también tiene sus altibajos, comenta Haden, muy interesado por la situación de la Argentina, a pocas semanas de ingresar en la era de la cacerola.

Durante el almuerzo, la charla deriva hacia terrenos musicales. La voz de Haden, sin ser particularmente grave, suena un poco como él hace sonar a su instrumento, con un raro equilibrio, buscando cada palabra tal como busca las notas y no usando varias cuando con una puede alcanzar. El tema obligado son sus dos discos editados últimamente. Uno es el ya mencionado *Nocturne*, que grabó junto al pianista Gonzalo Rubalcaba, el baterista Ignacio Berroa y el violinista Federico Britos Ruiz (los tres cubanos, para así "lograr el fundamento" bolerístico), y los saxofonistas Joe Lovano y David Sánchez, más la presencia de Pat Metheny para que vuelen sobre esa base. El disco se grabó en Miami, en una sola toma, y según Haden "resultó aun más hermoso de lo que imaginé". El otro, en las bateas desde septiembre, es *In Montreal*, una vieja grabación a dúo con Egberto Gismonti registrada en el festival de jazz de esa ciudad en el año 1989, pero recién editada en el 2001.

Uno y otro disco no pueden ser más diferentes –empezando por los once años que los separan–: mientras que, en *In Montreal*, la improvisación sin red es el vehículo mediante el cual Haden y Gismonti exhiben una notable comunicación que va construyendo el camino por el cual transitan, buscándose, persiguiéndose, encontrándose (ilustrando a la perfección aquella frase de Debussy acerca de que la música no son las notas sino el espacio entre ellas), *Nocturne*, en cambio, se plantea como un homenaje al bolero, que apela a la canción como molde en el que encajan todas las piezas, solos incluidos. Como todos los discos de Haden, el oyente tiene que poner bastante de su oído, ya que *Nocturne* es un álbum para empezar a disfrutar luego de varias audiciones. No porque sea "difícil"; más bien todo lo contrario: en su primera audición se presenta como muy llano y simple, respetando a rajatabla la melodía y la estructura de las canciones. La profundidad aparece en sucesivas escuchas, en el modo en que el bolero es evocado, en ese respeto por el clima romántico de la balada latina, sin olvidar el diálogo entre los músicos, esencial en el jazz. Lovano ofrece un sonido susurrado, íntimo y ancho, incorporando –sin perder la veta romántica– mucho del bebop, aquella fuente inagotable, más vieja que todos ellos. Sánchez, el otro saxo, demuestra la sensibilidad para el género con su fraseo lírico, solvente y delicado. El violinista Britos Ruiz aporta un aire gitano y el sentido un poco teatral que "necesita" el verdadero bolero. Metheny toca sólo en "Noche de ronda", ofreciendo el encare más "extraño" al lenguaje latino, pero es obvio que la autoridad del muchacho le permite expresarse en cualquier entorno y la química con Haden es siempre mágica. Rubalcaba es el motor de la base rítmica y co-equiper del proyecto, aportando arreglos y orquestaciones, así como la autoría del mencionado "Transparence" con su extraña belleza. Haden, como siempre, equilibra desde el fondo y es el guía espiritual del grupo, además de hacer un par de esos solos trascendentes, que lo dan todo.

Después de las músicas que Haden puso en su casa, y las diferencias entre *In Montreal* y *Nocturne*, la pregunta obvia es: ¿por qué un disco de boleros? Haden sonríe apenas y responde: "Para empezar, porque las baladas de América latina no han recibido mucha difusión en Estados Unidos. Normalmente se escuchan los ritmos rápidos, lo cual está bien, pero yo quería que la gente aquí se adentrara en las hermosísimas melodías que tienen las baladas románticas. Yo mismo soy un fanático del adagio. De hecho, me considero un tipo analógico en este mundo digital". Haden niega que el hecho de que el jazz busque estímulo en otras músicas signifique que haya llegado a un punto en que encuentra seca su propia fuente: "La belleza de esta música no tiene fin, como tampoco lo tiene su inspiración". Cuando se le pregunta cómo desarrolló su infrecuente espíritu habiéndose criado en Springfield, la ciudad de Homero Simpson, y viviendo actualmente en Los Angeles, Haden se toma su tiempo para dar, al fin, una de sus clásicas respuestas escuetas: "Si la pregunta es cómo sobrevivir en un entorno donde la calidad espiritual es más rara cada día, eso no ocurre sólo en Los Angeles. Esa búsqueda es un llamado que no te deja otra opción que seguirlo. En ese sentido, he charlado muchas veces esto con amigos más jóvenes y con mis propios hijos, cuando me han preguntado qué consejo le daría hoy a un joven músico. A lo que suelo responder, primero, que se hagan abogados. Y después, hablando más en serio, que si lo que uno siente que *debe* hacer es tocar música, entonces hay que ser intransigente, obtener coraje de tus propias convicciones y no dejar que nadie, ni la cultura dominante, tan pop y materialista, ni las personas más cercanas, te aparten de tu visión y tu camino. En suma, hay que convertir la propia vida en el efecto colateral de tu arte". ¿Y cómo se logra algo así? "Primero que nada, entendiendo que la música creativa no va a extinguirse en la medida en que haya gente dedicada a la belleza. En tanto haya hermosas montañas y ocasos y océanos, todos podemos mamar de allí y agregar algo que haga a esta vida un poco más bella, o un poco más tolerable. Es cierto que eso exige mucho empeño, en este mundo bombardeado y agredido por tanto ruido preprocesado y valores superficiales basados exclusivamente en el marketing y las ventas. Pero aun así... Aun así hay esperanza. Sin ir más lejos porque la misión de la música es mantener el pensamiento independiente en la gente. En tanto haya gente dedicada a esa tarea, habrá quien reconozca en esta dedicación un estímulo para seguir. Pero es responsabilidad de la gente creativa y honesta proteger su propia imaginación. Para decirlo en otras palabras: *Never vote for a son-of-a-Bush!*"

EL SILENCIO DE LOS INOCENTES

CASOS Desde mediados de los 90, un dato viene inquietando a la comunidad médica norteamericana: el hiperinflacionario aumento de hijos con síndrome de Asperger en comunidades altamente tecnificadas como Silicon Valley o la NASA. La perspectiva de una posible cura para esta forma de autismo (que padecen de Bill Gates a Dustin Hoffman en *Rain Man*), ha desatado un furioso debate entre genetistas, neurólogos, humanistas y psiquiatras, que pone a Silicon Valley frente a la posibilidad no sólo de comprender el silencio de sus hijos sino de develar el misterio de su talento.

POR STEVE SILBERMAN, PARA WIRED

Nick está construyendo un universo en su computadora. Ya tiene armado el primer planeta: un mundo ovalado llamado Denthaim, hogar de gnomos, de dioses y de una raza de tres sexos llamada *kiman*. Mientras me habla de su universo, Nick tiene los ojos clavados en el techo y cada tanto tararea, siempre la misma melodía. "Estoy pensando en basar los fundamentos de la magia en una forma de física cuántica, pero todavía no lo decidí", explica. Su voz es aguda, alternativamente poética y pedante, como si el alma de un viejo oxfordiano hubiese reencarnado en el cuerpo de un niñito rozagante de Silicon Valley. Nick tiene once años. Su padre es un ingeniero en sistemas y su madre una programadora. Desde hace años ambos saben que Nick es un chico poco común: su infatuación con las novelas fantásticas no le facilita comunicarse con otras personas; su lucidez e imaginación no le han ganado ni un solo amigo de su edad; su incapacidad para percibir las trampas le impide ver ciertas crueldades, como cuando sus compañeros le ofrecen unos dólares para ir disfrazado al otro día al colegio.

Un terapeuta sugirió que Nick sufría de ansiedad. Otro habló de problemas en el habla. Entre esos diagnósticos navegaban, hasta que la madre leyó *El síndrome de Asperger: una guía para padres y profesionales*. En él, el psicólogo Tony Attwood describe chicos que carecen de habilidades sociales y motoras básicas, parecen incapaces de decodificar el lenguaje corporal y percibir los sentimientos ajenos, evitan el contacto visual y con frecuencia se embarcan en monólogos altamente específicos, por lo general sobre temas científicos. Incluso de muy niños, ya se muestran obsesivos con el orden, arreglando los juguetes con rigor castrense y entrando en volcánicos berrinches cuando se les interrumpe sus rutinas. De adolescentes, se caracterizan por sus conflictos con los profesores, en parte porque las diferentes reglas que definen la jerarquía social les resultan invisibles. "Cuando leí el libro, pensé: *Es un retrato de Nick*", dice su madre.

El síndrome de Asperger es uno de los tantos desórdenes dentro del espectro del autismo: una forma más tenue de lo que sufría Raymond Babbitt, el personaje de Dustin Hoffman en *Rain Man*. Dentro del autismo, aquellos con síndrome de Asperger tienen un coeficiente intelectual promedio, mientras que el 70 por ciento de los autistas sufren retrasos mentales de algún tipo. Nick puede leer, escribir y hablar: podrá vivir y trabajar por su cuenta. Los chicos más afectados, en cambio, pasan las horas en trance, con la mirada perdida en una luz, hamacándose, dando alaridos, aleteando con las manos y sobreestimulando permanentemente sus alterados sistemas nerviosos.

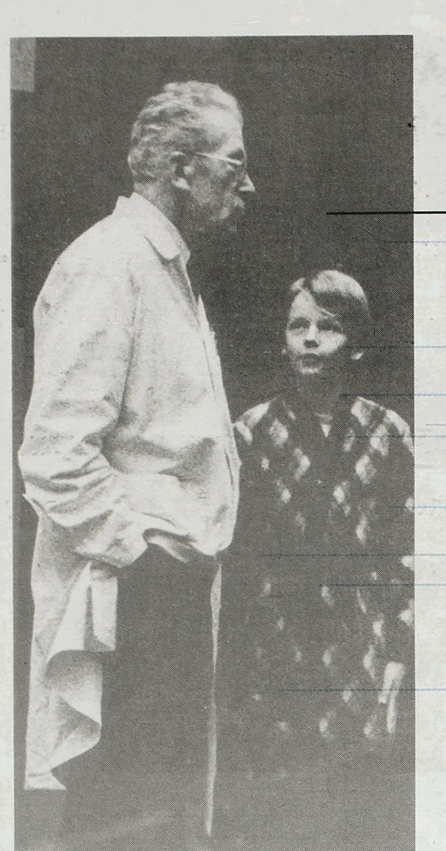
EN CASA EN LA NASA

Es una broma habitual dentro de la industria cibernética afirmar que muchos de los programadores de empresas como Intel, Adobe y Silicon Graphics –que llegan a trabajar al alba, se van cerca de la medianoche y pasan el día en su cubículo sorbiendo de uno de esos elefantiásicos vasos de gaseosa mientras programan– sufren el síndrome de Asperger. Es habitual ver una suerte de diagnóstico tácito de ese desorden en cada entrevista a Bill Gates: su foco obsesivo puesto al servicio permanente de la minucia técnica, su habitual balanceo hacia atrás y hacia adelante, y el tono monocorde en que se expresa, sugieren algún rastro del síndrome.

Durante la última década, se ha registrado un aumento considerable en el número de niños autistas en California. En agosto de 1993, los casos eran 4911 (esto sin incluir a quienes sufren el síndrome de Asperger). A mediados de la década, la espiral se desató: en 1999, la cifra se duplicó, y para julio del 2001 se registraban 15.441 casos, desde entonces siete chicos engrosan diariamente las filas de la enfermedad. La zona de California donde se centraliza esta progresión es Silicon Valley. Aunque hasta ahora nadie ha convencido a la industria para que acepte someterse a una batería de tests, la cultura de la zona ha conseguido satisfacer sutilmente las necesidades de los adultos víctimas de las manifestaciones más funcionales del síndrome. Entre ellos, la bendición o el rechazo social están fuera de la discusión: si un programa resulta a prueba de balas, nadie le va a señalar a su programador que hace dos semanas que usa la misma camisa. Los autistas padecen terriblemente la multiplicidad de tareas, sobre todo cuando una de ellas es la comunicación cara a cara. Reemplazando el roce de las oficinas tradicionales por una pantalla y una dirección de correo electrónico, insertan una interfase controlable entre el programador y el caos de la vida diaria. El aplanamiento de las jerarquías laborales se traduce en un alivio para aquellos incapaces de captar las reglas del protocolo social. (Obviamente esto no es exclusivo de Silicon Valley: hace tiempo que los pasillos universitarios se convirtieron en el hábitat más benigno para profesores con aire de idos. Temple Grandin –la autista retratada por Oliver Sacks en *Un antropólogo en Marte*– cree que la NASA es el mayor exponente de este tipo de instituciones.)

Un signo recurrente en los primeros diagnósticos de autismo, que se remontan a la década del 40, era la atracción que sentían ciertos niños por sistemas altamente organizados y maquinarias complejas. En 1944, el mismísimo doctor Asperger escribió sobre un niño "que utiliza todo su dinero en experimentos que horrorizan a su familia, e incluso los roba para financiarse". Otro de los pacientes con que trabajaba descubrió un error en los cálculos de Newton cuando era todavía adolescente. Otro se mostraba "sumamente preocupado por las invenciones fantásticas, como cohetes y naves espaciales". Y agregaba: "se puede observar cuán alejados están sus intereses de la realidad". Años después, cuando los cohetes no eran ajenos a la realidad, Asperger bromeó que los inventores del Apolo probablemente fuesen autistas.

Torpes y superados por el mundo físico, las mentes autistas encuentran sosiego en



EL DOCTOR HANS ASPERGER, UN PIONERO EN EL ESTUDIO DEL AUTISMO, CON UN PACIENTE EN EL HOSPITAL DE NIÑOS DE VIENA, EN 1977.

En otro momento histórico, estos hombres se hubiesen convertido en monjes, trabajando en el desarrollo de nuevas tintas para las primeras imprentas. Hoy, ganan fortunas y son accionistas de las empresas para las que trabajan.

la calma virtual de la matemática, los símbolos y los códigos. Asperger comparaba a los niños de su clínica con máquinas de calcular. "Autómata inteligente" es una metáfora utilizada por muchos autistas para describir sus propios procesos de pensamiento, basados en sus propias reglas y netamente visuales. En su autobiografía *Thinking in Pictures* ("Pensando en imágenes"), Grandin compara su mente con una videocasetera. Cuando escucha la palabra *perro*, dice ver mentalmente los "videos" en los que almacena las diferentes imágenes de perros que ha visto en su vida, hasta alcanzar algo cercano a esa noción abstracta que incluye a todos los caninos. Esta "visualización concreta" ha sido la piedra basal de su trabajo como diseñadora industrial: Grandin ve las máquinas en su cabeza y las pone a funcionar; recién cuando el diseño en su cabeza realiza todas las funciones que pretende de ella, baja al papel lo que ve y traza los planos.

"Descifrar la genética del autismo puede ser tan complicado como descifrar la de la personalidad. Creo que lo más cercano a eso que llegaremos será algo como: *Señora Smith, acá están sus resultados. Las posibilidades de que su hijo sea autista o el próximo Bill Gates son una en diez. ¿Quiere abortar?*" BRYNA SIEGEL

LOS SOLOS HACEN SOLITOS

Por estos días, la fascinación autista con la tecnología, los modelos visuales de pensamiento y lo que se considera "creatividad subversiva" cuenta con innumerables bocas de salida. Quienes habitan las inmediaciones del Asperger hasta han acuñado un término para referirse al resto de la humanidad: los "neurotípicos".

Silicon Valley es una comunidad a la que llegan personas pasionalmente brillantes de todas partes del mundo con el propósito de conseguir que máquinas inteligentes sean aún más inteligentes. El costo oculto de enclaves como éste, sin embargo, puede reformular los hallazgos genéticos relacionados al autismo de los últimos diez años. Casi todos los investigadores coinciden ahora en que el autismo se transmite no sólo por parientes claramente autistas, sino también por aquellos que demuestran unos pocos comportamientos típicamente autistas. Lo que está sucediendo hoy quizá sea la primera prueba de la responsabilidad genética en el autismo: ciertos dones especiales en la generación actual resultan en un flagelo para la generación siguiente. Hasta ahora, incluso quienes afirmaban que el autismo podía tener una raíz genética, lo consideraban un desorden que se movía en diagonal por los árboles genealógicos. La herencia directa estaba casi fuera de discusión, entre otras razones porque los autistas rara vez tenían hijos. Los casos más agudos eran confinados a instituciones mentales, y las víctimas del síndrome de Asperger solían ser personas solitarias. Pero el viejo dicho "La locura es hereditaria: uno la hereda de sus hijos", cobra hoy una nueva dimensión dentro del autismo.

Para empezar, es cada vez más normal que los mismos padres se autodiagnostiquen el síndrome. Enclaves altamente tecnológicos como Silicon Valley y la Ruta 128, en las afueras de Boston, se han convertido en fraternidades de solitarios. En lugares así, las posibilidades de que un Asperger encuentre a otro con el cual compartir sus obsesiones (el nuevo Linux o *Star Trek*) se incrementan notablemente. "En otro momento histórico", dice Bryna Siegel, autora de *El mundo del niño autista*, "estos hombres se hubiesen convertido en monjes, trabajando en el desarrollo de nuevas tintas para las primeras imprentas. Hoy, ganan fortunas y son accionistas de las empresas para las que trabajan." Con el creciente número de mujeres que se incorporan a la industria, una de las hipótesis más provocativas alrededor de la espiral de casos de autismo, dicen los genetistas, es el aumento de "apareamiento clasificado". Grandin escribe: "El matrimonio de un autista funciona mejor si su pareja también lo es, porque sus cerebros funcionan en la misma frecuencia".

Hipótesis genéticas como éstas no descartan el papel que pueden jugar los factores ambientales. Lo más probable es que el autismo no responda a un único gen, sino a la suma de una serie de genes que convierten al niño en una persona más susceptible a determinados estímulos externos. En las clínicas y colegios de Silicon Valley, no es un dato nuevo que la mayoría de los padres de chicos autistas son ingenieros y programadores con claros síntomas de autismo ellos mismos. En enero del 2001, Microsoft se convirtió en la primera corporación en ofrecer a sus empleados cobertura médica en caso de tener hijos autistas. Una madre de la zona me contó que, cuando planeaba mudarse a Minnesota con su hijo, preguntó en el colegio del barrio si la institución estaba en condiciones de educar a su chico con síndrome de Asperger. "Me recomendaron que me mudara a Rochester, el barrio en el que viven los empleados de IBM, cuyo colegio atiende las necesidades de un alto número de chicos con esas características."

LOS RUIDOS DE LA GUERRA

Cualquier investigación que avance en dirección a una cura deberá tener en cuenta la tecnología inventada por dos personas que piensan "en imágenes": Bill Dreyer, el hombre que inventó el primer secuenciador proteico, y Carver Mead, el padre del gigantesco circuito integrado. "Yo pienso en technicolor y en tres dimensiones", dice Dreyer. Ni él ni Mead son autistas, pero existe un término para el modo en que piensan: dislexia. Como el autismo, la dislexia parece tener una raíz genética: Dreyer tiene tres hijas que piensan en technicolor.

Una de las cosas que Dan Geschwind, director del laboratorio de neurogenética de UCLA, encuentra fascinantes en la dislexia y el autismo es lo que sugieren acerca de la inteligencia humana: que ciertas formas de excelencia pueden requerir no sólo diferentes modos de pensar, sino diferentes tipos de cerebros. "El autismo nos lleva a enfrentarnos a cuestiones básicas como nuestro punto de vista frente al talento y la discapacidad", dice.

Temas como estos estuvieron en el candelero durante los 80, cuando Bryna Siegel se enfrentó a Bruno Bettelheim en un seminario organizado en Standford. Siegel quería investigar varios desórdenes en simultáneo con el propósito de encontrar un defecto bioquímico común a todos. Bettelheim contestó que si un patrón así fuese encontrado, se deshumanizaría a los chicos autistas, presentándolos como personas esencialmente diferentes a nosotros.

Todavía una iconoclasta, Siegel considera improbable la aparición de una "cura" para el autismo. "Descifrar la genética del autismo puede ser tan complicado como descifrar la de la personalidad. Creo que lo más cercano a eso que llegaremos será algo como: *Señora Smith, acá están sus resultados. Las posibilidades de que su hijo sea autista o el próximo Bill Gates son una en diez. ¿Quiere abortar?*" En la vereda de enfrente, el neurólogo de la Universidad de San Francisco Kirk Wilhelmsen sostiene que "eliminar el gen del autismo sería desastroso. Lo mejor para el pool genético humano es la mayor diversidad posible".

En medio de esta batalla, muchos sostienen que Silicon Valley es el único lugar del mundo con la capacidad tecnológica, los expertos en bioinformática, la concentración genética y el poder económico para llevar la investigación del autismo a su próxima etapa. La comunidad del silicio aporta un tercio de los capitales que recibe Cure Autism Now (CAN), una de las organizaciones más grandes dedicadas a la investigación. "Con el banco de ADN, ya tenemos la información humana", dice Jonathan Shestack, del CAN. "Ahora necesitamos la fuerza bruta para procesar la información. Mapeos genéticos y análisis para diseñar intervenciones farmacéuticas. Nueva tecnología que permita medir modos de percepción y herramientas para reentrenamiento neuronal. Sitios en internet para que padres e hijos puedan estar en contacto con los mejores especialistas. Pero sobre todo necesitamos que la gran industria farmacéutica se dé cuenta de que, aunque no hablamos de un mercado tan amplio como el del colesterol, se trata de medicinas que serán útiles desde los dos hasta los setenta años."

Ese probablemente sea el máximo desafío de los hackers de Silicon Valley: quebrar el código genético que los hace ser tan buenos en lo que hacen. R

MÚSICA Fenomenales riffs de guitarras, voces distorsionadas, estribillos a pura adrenalina y una vitalidad absolutamente adictiva. "Radiohead es como un lunes a la mañana, nosotros somos un sábado a la noche", declaran sin el menor pudor mientras toda Europa enloquece con su música. ¿Cómo es posible que una banda como The Hives haya salido de un pueblito perdido de Suecia? Gracias a Alan McGee, el hombre que descubrió a Oasis.



URTICARIA DE SÁBADO A LA NOCHE

POR MARCELO MONTOLIVO

"No hay escapatoria... o son ellos o es Coldplay." El autor de esta declaración tan terminante y provocativa es Alan McGee, dueño de Poptones, el sello británico que licenció los derechos para editar a The Hives en Gran Bretaña, país que, en este preciso momento, se rinde a los pies de este quinteto de suecos enloquecidos, siempre vestidos en severísimo blanco y negro. "Yo estaba en Japón completamente aburrido, mirando un canal musical –explica McGee–, cuando, de repente, apareció el video de 'Hate to Say I Told you So', y salí desesperado a las calles, buscando los discos de ese nuevo grupo. En cuanto volví a Inglaterra, me contacté con ellos y no paré hasta editar el material de la banda en mi país."

Como para comprobar que, tal como alguna vez dijo Rod Stewart, "algunos tipos tienen toda la suerte", McGee vuelve a transformarse casi de manera casual en el principal catalizador de las nuevas tendencias musicales británicas que luego invadirán el mundo. No olvidemos que estamos ante el fundador de Creation, el sello independiente más influyente de los noventa (My Bloody Valentine, Teenage Fanclub, Primal Scream, Jesus & Mary Chain y, sobre todo, Oasis), empresa que disolvió hace un par de años, cansado de las presiones típicas de los meganegocios. Multimillonario, fan de la psicodelia, el glam y el sonido de los sesenta, McGee fundó, casi como hobby, Poptones, un emprendimiento más modesto que comenzó a manejar de manera muy personal, editando sólo discos que le gustaban, y con pocas ambiciones comerciales. Pero entonces descubrió a los Hives, y ya está de nuevo en carrera, ansioso por dar pelea, usando sus estrategias de marketing, consciente de que los antagonismos producen identificación y marcan tendencias. "Con los Strokes y los White Stripes, Inglaterra descubrió un nuevo punk rock, y los Hives son el grupo que faltaba para borrar del mapa a todos esos llorones y aburridos." McGee se refiere a Starsailor, Elbow, Travis y Radiohead, la nueva camada introspectiva post-britpop.

Provocadores, hiperactivos y con una notable sensibilidad para el *cool*, los Hives ("las urticarias") se formaron en 1993 en la ciudad industrial de Fagersta (Suecia). Sus nombres de batalla: Howlin' Pelle (canto), Dr Destruction (bajo), Chris Dangerous (batería), Vigilante (guitarra) y Nicholaus Arson (guitarra y hermano de Pelle) delatan un gran sentido lúdico, tanto como sus presentaciones en vivo, notablemente cortas y contundentes, donde vuelven a cobrar sentido todos esos viejos clichés de los shows de rock, cuando el cantante se retuerce con movimientos espásticos, los guitarristas maltratan sus instrumentos, la ropa de escena es iconográfica (todos visten rigurosos trajes negros con corbatas blancas) y la electricidad tensiona el ambiente de cada recinto que visitan. En su país natal, los Hives cuentan con dos álbumes editados (*Barely Legal* de 1997 y *Veni Vidi Vicious* de 1999), a los que deben sumarse varios singles y el EP *A.K.A Idiot*. En Inglaterra, el álbum de la explosión se llama, provocativamente, *Your New Favourite Band* y es, en rigor, un compilado de todos sus lanzamientos suecos. Desde el primer riff (la efectiva y pavloviana introducción del citado "Hate to Say I Told you So"), el disco vuelve a instalar la perenne relación entre distorsión guitarrera y hormona adolescente en pleno burbujeo. Los ritmos suenan acelerados, la grabación alardea de su baja fidelidad, las voces aparecen distorsionadas (como en los primeros discos de los Kinks o los Stones), la abigarrada química del grupo no deja espacio para la reflexión, los estribillos parecen a punto de explotar, y las canciones tienen títulos como "El principal delincuente", "Juventud inculta", "Aquí vamos" y la autorreferencial "Los Hives somos la ley, vos sos el crimen".

"El rock hace todo el tiempo equilibrio entre el ridículo y el genio", declara Pelle (que, como sus compañeros, tenía diecinueve años cuando se formó el grupo, en 1983) consiguiendo un ácido contrapeso entre el lúcidoanálisis y la irreverencia. "En todo buen grupo de rock hay siempre un elemento del cual te podés reír, pero la mayoría de las veces las bandas no son conscientes de su ridiculez. Desde Little Richard hasta los Sex Pistols o la Velvet Underground, son excitantes porque tienen algo hilarante. En cambio, no puedo entender el éxito de un grupo tan serio e introvertido como Radiohead... Parece que se opusieran a su propio público, y les quisieran hacer a todos las cosas difíciles y amargas. Son los típicos tipos que te joden la noche. Son como un lunes a la mañana. Y nosotros somos un sábado a la noche."

El sonido de los Hives remite directamente al llamado garage rock de los sesenta (la respuesta norteamericana a la invasión inglesa que tuvo a Beatles y Stones como principales exponentes). Cultivado principalmente en las ciudades de la "América profunda", lejos de las grandes capitales, las bandas de garage solían comprar sus instrumentos por correo (ya que en sus pequeños pueblos no había casas de música) para tocar una versión rústica y violenta del rhythm & blues que los británicos (Animals, Yardbirds, los mismos Stones) habían actualizado. Dentro del árbol genealógico de la cultura rock, el género es un claro antecedente del punk que explotaría a mediados de los setenta en Nueva York (primero) y Londres (poco después). Con una arquitectura algo más pop, los Hives reactivan esa manera de concebir la canción, hasta hace quince minutos bastante en desuso. "En realidad, todos los miembros del grupo somos seguidores del sello Sympathy for the Record Industry (una muy subterránea independiente norteamericana especializada en garage rock y sus derivados, que alberga artistas de culto como Lazy Cowgirls, Jeff Dahl, Devil Dogs y los también suecos Nomads). Nuestro sonido está íntimamente ligado con esa estética", confiesa Pelle con total honestidad. "Además, como muchos de nuestros modelos, nosotros también procedemos de una ciudad pequeña (Fagersta tiene 13 mil habitantes) y eso es bastante saludable, ya que crecimos sin esa conciencia de modas y tendencias que se da en las ciudades grandes. Hacemos la música que nos gusta, nos tiene sin cuidado lo que está a tope y sabemos que nos quedan por lo menos cinco años antes de que empecemos a pudrirlo todo (mientras tanto, ya llevan más de 400 mil discos vendidos, entre Gran Bretaña y Suecia). Y tampoco armamos la banda para conseguir chicas, porque siempre tuvimos montones, al menos para los parámetros de Fagersta", fanfarronea.

Como ocurre con sus compañeros norteamericanos de generación (los Strokes, los White Stripes y Black Rebel Motorcycle Club), el sonido de los Hives tiene mucho de revival, pero su actitud vital y desprejuiciada los convierte en actuales y refrescantes: una urticaria que nos recuerda a otras épocas, pero que nos mantiene despiertos durante toda la noche. R

NO HAY NADA MÁS LINDO QUE LA FAMILIA UNIDA

MISTERIOS. ¿Cómo lograron **los Süller** –Silvia, Guido, el marido suicida y los demás integrantes del clan– ocupar la pantalla de los programas de chismes, muchas veces al mismo tiempo? El rating, el morbo de todos nosotros y la mala suerte de Silvio Soldán son algunas de las pálidas explicaciones que pueden esgrimirse para descifrar el enigma del huracán más fuerte del verano mediático.

POR CLAUDIO ZEIGER

El sueño utópico de cualquier conductor televisivo de chismes, entretenimientos y afines debe ser el de reunir en una sola mesa a todos los integrantes de la familia Süller. ¿Se lo imaginan? El árbol genealógico con todas sus ramas, brotes (psicóticos) y retoños: Silvia presidiendo la reunión con su sonrisa dentífrica, Guido con su facilidad de niño para pasar de la risa al llanto en un instante; mamá Nélida que habla rapidito y encimando las palabras igual que Silvia; papá Hugo, tan recto y germánico, quizás un poco antisemita (¡y con un hijo gay!); Norma, la hermana mayor, que prefiere no aparecer por televisión (mujer sensata, al parecer); Marcelo, el hermanito menor, ex futbolista con sobrepeso y sobreprotección materna, y Claudio Ponce, claro, el melancólico-depresivo que oscila entre golpear a su esposa y suicidarse. Los más trasnochados deben soñar con sumar a la mesa grande al mismísimo ex de Süller, Silvio Soldán y (si es que sale de prisión, como se viene rumoreando) también a Giselle Rímolo, porque justo es decir que fue con Soldán, en los tiempos de "Grandes Valores" que, haciendo de asistente, empezó la carrera de Silvia.

Termina un verano en el que, a pesar de la situación socioeconómica que vivimos, la televisión abierta prácticamente careció de programas políticos; en su lugar, conductores como Georgina o Chiche ocuparon el vacío a su manera. Mientras tanto, dentro de la malaria general, la temporada veraniega avanzaba y había que alimentar la usina de chismes y comidillas que, en tiempos más mansos, hacen las delicias de los meses de calor. La hija de Moria, Sofía Gala, salía con un médico de cuarenta ("39" aclaraba ella con el dedito en alto cada vez que se lo señalaban), Alejandra Pradón denunciaba maltratos de parte de Jorge Corona, pero la Süller se las ingenió para barrer con todo. Los hermanos son capaces de estar en cinco programas diarios ("Rumores", "Intrusos", "Impacto a las 12" y sus versiones nocturnas, además de Georgina y Chiche aplicando su inigualable detector de mentiras) y, como sucedió varias veces, al mismo tiempo: Guido en América y Silvia en Azul (o viceversa) y, en los picos más altos del escándalo –cuando internaron a Claudio tras el intento de suicidio–, se llegó a hablar de ellos incluso en los noticieros. Mientras tanto, subsiste la pregunta del millón: los desmadres de esta familia ¿son de verdad o, para utilizar el léxico de los reality-shows, están guionados?

CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS

Süller logró un poco de credibilidad cuando a fin de año detuvieron a Giselle Rímolo por ejercicio ilegal de la medicina: la andanada de insultos y acusaciones de la ex pareja de Soldán contra el hombre del peluquín eran avaladas por los hechos. Fue su gran momento. Para reforzar su presencia mediática, su hermano Guido (arquitecto, azafato y ex Susano) salió a la palestra avalando los dichos de su hermana. En ese momento había un triunvirato que hacía lobby desde la pantalla en el caso Rímolo: Jacobo Winograd (y su celebrado chizito, según revelación de la vedette) defendía a Soldán; el relacionista público Mich (autotitulado "rey de la noche gay y ex amante de Ricky Martin") hacía lo propio con la Rímolo y la Süller los atacaba a todos. La familia de la vedette parecía, en ese momento, cerrar filas como nunca: los mosqueteros unidos contra el monstruo de afuera. Los acontecimientos se precipitaron cuando Süller, que estaba por hacer la temporada en Carlos Paz (con la obra *Asociación ilícita*, título con más de una resonancia) y, para irse a trabajar con Marcelo Polino en Mar del Plata o vaya a saber por qué, anunció que estaba embarazada. Ahí –permítasenos decirlo– cometió un gravísimo traspié. *Nadie* le creyó y la dama perdió toda la credibilidad acumulada en el caso Rímolo. Pero como es muy difícil desdecirse de un embarazo viviendo delante de las cámaras (y tan luego alguien que había dicho que el embarazo de Marcela Tinayre era un almohadón), Silvia tuvo que salir adecir que lo había perdido. Y empezó el aquelarre. Mamá Süller se despachó contra la hija en una conversación telefónica que sacó al aire Mauro Viale (ella supuestamente no sabía que era una entrevista), Guido dijo que su hermana no había estado embarazada y habló de una docena de abortos anteriores, el marido de Silvia quiso salir a matarlo, ella lo frenó, él le pegó a ella, ella lo denunció, él intentó suicidarse y fue a parar al hospital, los hermanos quedaron peleados para siempre y Guido, al hablar de "el secreto de la familia" en forma insistente y sin revelarlo, convirtió este culebrón en una novela de misterio y a nosotros en los detectives: ¿cuál es el secreto de los Süller?

¿SON O SE HACEN?

Para decirlo francamente, a mí me hubiera gustado que el secreto fuera el rumor que circuló por estos días desatando las más febriles ideas: que el hermano Marcelo (el menor de la familia) en realidad es un hijo que Silvia había tenido a los quince años. Sería bestial. Como en las novelas de Jim Thompson, por poner un ejemplo ilustre: la madre de pasado dudoso y una relación con ribetes incestuosos con un hijo de quien no la separan tantos años. Pero lamentablemente no parece ir por ahí el secreto. Tampoco por la sexualidad de Guido. O sea, nadie piensa que es algo que esté muy oculto aunque él cuida su privacidad (esta semana aparecieron amigos y enemigos del ambiente en una virtual y por cierto desagradable guerra de insultos motorizada, en el programa de Rial, por un cartelito que rezaba "La jaula de las locas"). Quizás el secreto haya sido dicho a los gritos por alguno de los Süller, pero como todos hablan al mismo tiempo y todos los días hay una nueva, pasó inadvertido delante de nuestras narices. El verdadero misterio, el secreto mejor guardado es: ¿cómo lo hacen? ¿Se ponen de acuerdo entre ellos? ¿Tienen una reunión semanal en algún domicilio desconocido para la prensa? ¿Hay guionista o son todas ideas de ellos? ¿Quién es el cerebro? ¿Silvia? ¿Guido? ¿Soldán, tal vez? ¿Rímolo desde la cárcel, como don Isidro Parodi, que resolvía los casos policiales pergeñados por Borges y Bioy?

El único misterio que está en nuestras manos, no para resolverlo pero al menos para abordarlo, es el de por qué son seguidos por tantos espectadores escépticos pero hipnotizados por esta suerte de Montescos y Capuletos condenados a convivir en una única familia. Nos quedamos con la hipótesis enunciada por Gasalla: que los Süller (con ayuda de los conductores televisivos) están inventando su propio programa de muy bajo costo para los canales, una especie de reality-show golondrina sabiamente dosificado en el que van apareciendo nuevos intérpretes en la medida en que son necesarios. Los Süller aprendieron (o alguien les enseñó) la sabia enseñanza de los mejores talk-shows: reconciliarse nunca. Hay que apostar más al odio que al amor. Y nunca bajar las banderas, porque el que se ablanda, pierde. Por eso, no hay escenas en las ficciones televisivas de hoy como cuando le preguntan a Silvia qué va a pasar con su hermano, y ella frunce esa boquita que Dios le dio, parece que va a aflojar por una vez y dice, mohín a cámara: "Guido se murió, con él nunca más". Hasta el próximo capítulo, por supuesto. ■